contemporanea

7

CONTEMPORANEA

REVISTA MENSAL
DIRECTOR: JOSÉ PACHECO
Rua Nova do Almada, 53-2.º
LISBOA
EDITOR: Sociedade «Edições Contemporanea»
N.º 7

SUMARIO

O BANQUETE DA "CONTEMPORANEA"

DISCURSO
DE
RAMON
GOMEZ DE LA SERNA

MIS queridos amigos y compañeros: hace seis años que vengo sigilosamente á Portugal y me oculto para trabajar en sus rincones serenos desde los que tambien vengo a ver en prespectiva España.

La primera vez que despues de los años de incognitismo asisto a un acto publico ha sido esta noche. He estado esperando en seis años á que se celebrase la primera fiesta de mi escuela, el primer homenaje á los mios.

Yo no sabia donde estava Garret — lo digo en voz alta aunque se indigne el hotelero — pero como guiado por mi deseo de asistir al homenaje á nuestro admirado Pacheco, di con el y adquiri mi derecho de asistencia.

Con todo esto no quiero mas que haceros presente mi desinteres y mi fidelidad, pues siendo como sois de una amabilidad y una generosidad extraordinaria, aunque he publicado articulos y hasta libros en que ensalcé á Portugal, me sustraje siempre á vuestros festejos.

Solo al principio, á mi llegada á Portugal, um grupo de seis me festejó en un viejo restaurant del que he olvidado el nombre. Eran los seis nuevos que habia entonces en Lisboa, entre ellos aun desconocido el gran Antonio Ferro...

(Se promueve una ovacion en honor del ausente amigo de todos.)

Yo esperaba esta noche, yo que he luchado por el arte arbitrario y personal, yo que he sido el primero que tiró una piedra a un ojo de la luna,

yo que no pude encontrar a un solo amigo a quien hacer confidente de mi fé nueva. ¡Que diferentes son los tiempos!

Por eso encuentro toda la alegria de esta noche y no quiero con esto traeros um veterano e avejentar asi el arte nuevo, sino que quiero merecer el honor de que me escucheis y estribo mis derechos.

El gran José Pacheco merece esta homenaje porque siendo arquitecto ha construido algo de más dificil y hipotetico que una obra de piedra, una revista moderna em que el espiritu se distribuye admiriblemente y que es como perfecta flor arquitectonica.

José Pacheco ha logrado que su revista pueda estar al lado de las revistas ultra-modernas y hasta se podia decir que lleva á su compañia una cosa que falta en las outras: Salud.

Pero lo que ha hecho de más maravilloso *Contemporanea* y su director su hallazgo, su apostacion al movimiento moderno del arte, su misturacion original ha sido el unir el cubismo al rusticismo, el cerrar el circulo, el que de nuevo la cabeza se muerda la cola.

Lo inaudito de *Contemporanea* es que ha promovido la union de lo rustico y de lo ultramoderno y de la pintoresca privanza del espiritu nacional á la más audaz de las novedades. Lo *portugués* que es este movimiento moderno de *Contemporanea* y lo que ha debido chocar en el resto de Europa.

Se poderia decir que con este injerto vital habeis reverdecido el arte de Europa, uniendo á las formulas modernas esa savia profunda.

Asoman en nuestras concepciones la palmera y el mar, elementos de lo que estam alejadas las grandes capitales del Arte. Habeis aprovechado para dar aire al arte nuevo lo que os ofrece nada menos que el gran Oceano.

Ese fondo de rusticidad terrestre y maritima que tam arraigado está en Portugal y que vale como haber llevado a supremo termino una civilizacion, pues es rusticidad de antigua progenie y de depurada continuidad, ha sido vuestro gran acierto el infiltrarlo en el arte nuevo. Sin perder ese fondo huesudo de grandes aldeanos que hay siempres em vosotros, habeis sabido creer en lo nuevo. Esa será vuestra suerte y eso ha ocacionado nuestra sorpresa y nuestra admiracion!

Por eso yo agradesco tanto el envio mensual de *Contemporanea* que llega a mi como envuelta en uno de sus hermosos pañuelos portugueses cuyos nudos desato y esparzo por la habitacion las paginas de la revista desencuadernada, como estan desencuadernados los montones heterogeneos de flores, telas exoticas, conchas, arracadas, brincos de filigrana, etc.

Esparzo las hojas de vuestra gran revista por todas las mesas y consolas, pero como cuando el brazado de rosas es excessivo, despues de llenar todos los bucaros y los jarrones, aun quedan flores sin agua en las bandejas.

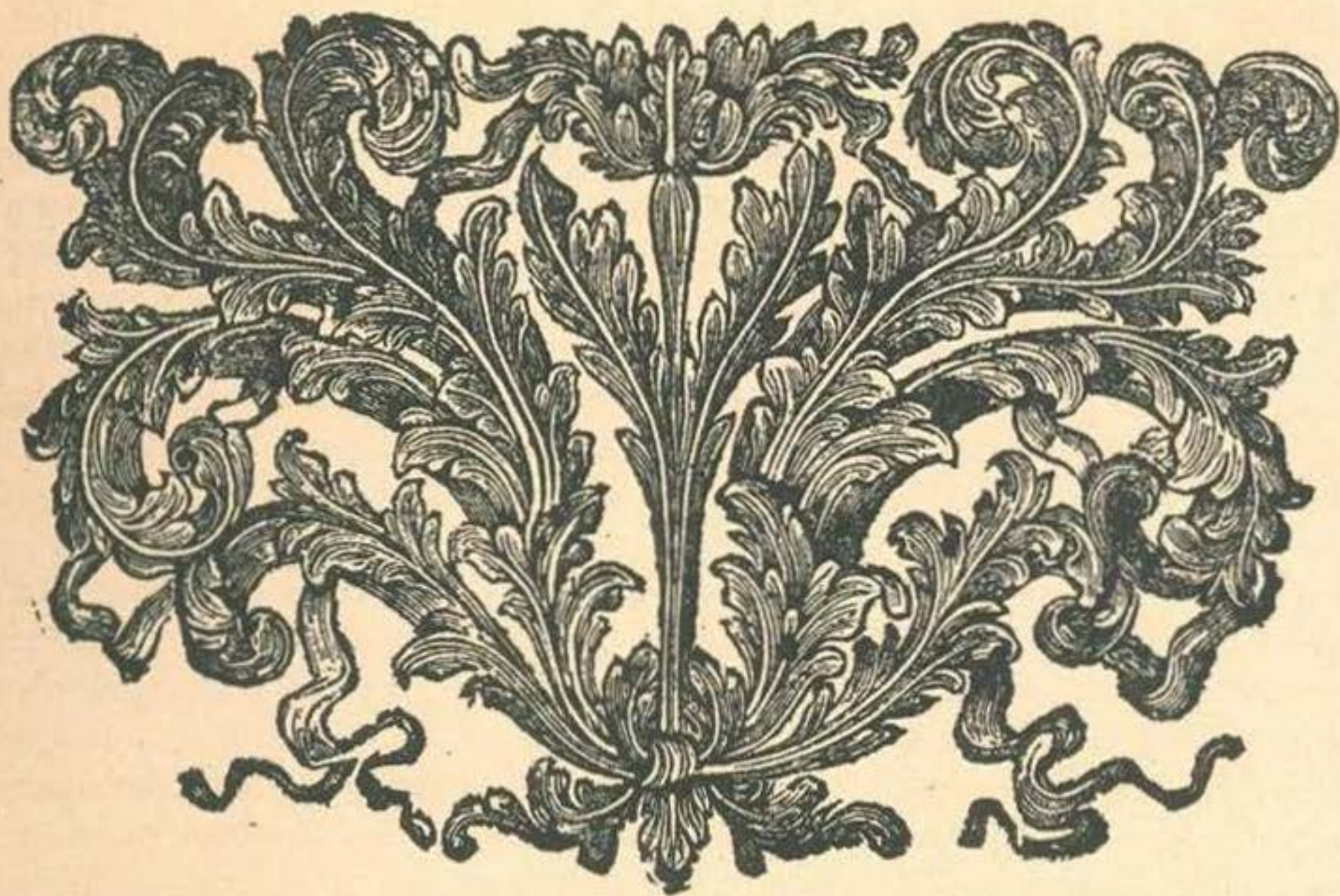
¡Magnanimo Pacheco!

Pero lo que me ha sorprendido al entrar en Lisboa esta ultima vez, lo que no sabem los que reciben la revista, lo que tambien tengo que agradecer como transeunto y peregrino, es el anuncio que empapela las grandes

tapias muestras de Lisboa con un papel nacional por decirlo asi, pues me ha recordado essos admirables bolsones que llevan vuestros aldeanos y en los que se reunen en un ajedrezado ideal. los recortes de las telas más bellas de color, telas de las que solo quedan ese retal para nostálgia eterna.

El extrangero que ha tenido que sufrir durante tantos viajes á Lisboa el ver llenas las paredes de los anuncios de *bolachas, conservas* y *oleos*, pegados en series repetidos como en ningun lado del mundo igual que sucede en las cartas que necesitan demasiado franqueo, ha respirado al fin.

Por todo esto, mi homenaje y mi felicitacion admirado Pacheco. Podeis tener la satisfaccion de que con vuestra revista habeis hecho más por el nombre de Portugal que un año de su história cuando es solo la de un pueblo en paz que hace su vida cotidiana, monótona y rutinária de siempre.

Hé dicho.

DISCURSO
DE
ROGERIO GARCÍA PÉREZ

SEÑORES: Voy leer en castellano pues estando presentes, Don Daniel Vazquez Diaz, pintor clásico del siglo veinte, y Don Ramón Gomez de la Serna, sumo sacerdote de la sagrada cripta de Pombo, España està en mayoria.

Escribi por absoluta imposibilidad de improvisar y por miedo a decir ideas dispensables y olvidar indispensables ideas. Estes ambientes son peligrosíssimos para la elocuencia nacional, abusiva y desproporcionada.

Señor Don José Pacheco: Yo a Vd lo conozco hace unos quince años. Siempre tengo presente una portada que Vd. dibujó para el querido percursor Mario de Sá Carneiro. Admiré sus modernísimos trabajos de arquiteto y sigo admirando su labor infatigable por descalzarmos la intraducible — bota de elástico — de la que tiró fuerte cuando del caso de los nuevos y consiguió alfin descalzar la bota com su hermosísima Contemporanea.

Otros Señores hablaran del valor gráfico y total de su bella revista, yo buscaré cantar la acogida que en ella le mereció el iberismo

Vd. ya me tenia seducido y desde su idea de la organizacion de una Sociedad correspondiente á la de Amigos de Portugal, Vd. me conquistó completamente y la prueba es que en seguida me he puesto á su servicio y al de Oliveira Mouta, su condetasble.

Yo soy, lo mismo que Vd., partidario de la aproximacion señalada por Dios, que hizo para regalo de Portugueses y Españoles el mejor rincon de la tierra y a lo que queda de mundo lo hizo solo por darnos el gusto de descobrirlo. (El pintor Vasquez Diaz: olé y Maria Santísima!).

La aproximacion con el pueblo de quien no nos separan fronteras naturales ya está hecha geográfica y étnicamente. Con respetar las indicaciones de Dios, está todo hecho y en hacerlo vá el agradecimiento al Sumo Hacedor por sus beneficios.

Paisanos nuestros, que van á Paris sin detenerse en España, contrarian estas naturales simpatias com amenazas.

Que se expliquem com puebras y yo modificaré mi ideas pues debo afirmar que soy Portugués y tan Portugués que no admito, ni en hipótese, la posibilidad de anexaciones venidas de España que ya experimentó nuestra ancia indomable de independencia y hoy respeta nuestra secular nacionalidad. Fuera de este equivoco todo manifiesta existir en España un buen deseo de explicables entendimientos que en Portugal van teniendo écos. Nuestros professores y nuestros estudiantes han merecido en Madrid cariñosa acogida y no se diga que este buen deseo está solo en los politicos y en los intelectuales.

Yo subi al paraiso del Teatro Español á ver el pueblo aplaudir nuestros fados, arábes, lo mismo que el cante jondo. Españoles y Portugueses echámos el aguila franceza cuando Europa estaba bajo su zarpa.

Portugueses y Españoles estamos cerca en la misma Peninsula de Sol. En cambio los ingleses estan lejos, en una isla de humo que, dijo Heine, no la traga el mar por no tener que devolverla.

Termino levantando mi copa por las Sociedades, Amigos de Portugal y Amigos de España.

AO RITMO DA NOITE E DO MAR

Tu cantavas na Noite uma canção de Dôr,
Toda molhada em choro, uma triste canção;
E na praia, tão só, a tua Voz, em flôr,
Caia-me, em luar, dentro do coração.

Tu erguias na Noite a benção do teu Canto,
E a Noite adormecia ouvindo-te a balada...
Hora triste, hora azul! Tua Voz, em quebranto,
Era um filtro d'Amôr nessa hora encantada.

Sentia-se pairar um fluido perturbante
De Renuncia, de Dôr, de Mágua sem remedio...
Oh, que maravilhoso e peregrino instante!
Como eu te sonho, agora, e lembro ao meu Tédio!

Subia a lua, ao alto, e o Mar desfalecia
Escutando a canção, embaladora e linda...
Onde foste buscar a extranha melodia
Que me tomou a Alma e me perturba ainda?

Onde a foi acordar a tua volúpia de Arte,
Mulher de olhos de sombra e de colo de neve?
Onde foi? Onde foi? Que veio transfigurar-te,
E nimbar-te de luz, nessa hora tão breve?

Em que Emoção achaste a linha escultural
Maravilhosa, pura, e o encanto, e a magia,
Desse ritmo d'amôr? Em que sorriso astral,
Em que Mundo distante, em que Noite, em que Dia?

Saudade maviosa! Essa hora de enleio
Nunca mais voltará... Esperei-A, ao luar,
Na praia triste e só... Mas Ella não mais veiu,
E apenas a sua voz anda em eco, no Mar...

JOSÉ DIAS SANCHO

MANOEL JARDIM
"DESENHO"

OS CIGANOS

MAL chegavam os vermêlhos dias de Sol e de queimadas em que, à esturreira, se expunham fartos arraiais de feiras e mercados, e logo surgiam os ciganos.

Ermavam aos bandos por planicies e montados, infestando de pragas os casaes, indo depois curtir as longas horas de sêdes tormentosas e lazeira doentia, sob a rama frondente das velhas oliveiras. A noitinha, quando o Sol abala, incendiando pinhaes, tambem eles abalam, silenciosos, em longas caminhadas, roubando eiras e pomares, até pouzarem em terras de seu destino.

Quando os ciganos chegavam aos arrabaldes do burgo, ao vê-los, ardidos de Sol, rendidos de fome e de cançasso, arreatando arrussados jumentos de olhar triste — eles esguios, lividos rostos de desenterrados, furando com os ossos as vestes de estercão puido; elas descalças, olhos de febre,

bocas gretadas, bamboleando os corpos derreados, com môços de mama escanchados aos quadris; e as velhas chagosas, gemendo maldições, em riba de jumentos de mistura com trouxas de vistosa farraparia — ao ver chegar toda esta louca e fatalizada caravana, misto de dôr e de grotesco, escuma e ressaca de mizeria, sentia-se todo o imperio da mentira social em que envilece a humanidade.

Era como se vizionassemos estranhos tipos, contaminados de morte, que tivessem rompido cordão sanitario, fugindo a pestiferas regiões, trazendo na pele e no olhar laivos de vomitos negros e gelados suores de agonia — ou qualquer desses bandos tresloucados pelo terror que se evadem das cidades saqueadas e em devastação, errando infinitamente pelo mundo, só volvendo nostalgicos olhos para as bandas das suas terras malditas.

Vagabundos de boemio olhar, seu rôsto bronzeado, sombrio é tatuado de desgraça; na voz arrastada e cantante teem a plangencia de quem implora, humildades rastejantes, a falta de orgulho das raças dominadas e inferiores. Ao certo, não sabem donde são, onde nasceu a mãe e lhes morreu um filho, não são de parte alguma, e são de todo o mundo, não sabem donde veem, nem sabem para onde vão; e em todos os olhos, em todas as palavras, no ceu que os cobre, na terra que pizam, eles sentem a frieza estrangeira, e só teem um grande, um negro amor — o seu eterno odio.

❦

❦ ❦

Acantonam nos arrabaldes onde erguem tendas e barracas e, passados dias, tâm senhores estão de seu arraial, como se calcassem terra conquistada. Então é vêr a faina: as velhas ciganas engelhadas, de cabelo terrôso, debandam vendendo quinquilharias, esmolando, pilhando o que lhes roça a mão; a moçada, semi-nua, enegrecida, pelos restôlhos e ferregiaes vae catando fenos e rações; os moços trampistas, com *trama* para *transacções*, abalam em procura do *negocio*, luzindo esticadas bombazinas e chapeus hespanhoes, manejando azorragues telintando esporins, e os velhos ficam para empazinar os jumentos com grandes cozimentos de azilla e bebedeiras d'aguardente, remoçando-os com pelos postiços e laçarotes multicolôres, e ferrando-lhe aziares nos beiços para as mancissimas bestas representarem de malignas. Enquanto há feiras não descança o arraial, jamais se apagam lumes e fogueiras e as noutes são fartas de cantigas ebrias, de bailados e funções.

Mas a mais bela *nota* dessas tribus são as ciganas jovens, as que vão pelo povo, maliciosas e escarninhas, bustos alados e dançantes, nas suas rodadas saias de amarelas cores, deitando cartas, lendo sinas...

Algumas são lindas: rostos egipcios, olhos tisnados, boca escarlate, queimadas pelo Sol, e teem nos modos bailadoras cadencias, e crestam-o no seu olhar. Ha algo de sortilegico feitiço nessas morenas vagabundas quando

elas passam, trigueiras e belas tecendo romance tragico, onde os beijos de fogo e aromas de cravo vermelho evocam tragedias de sangue e amor...

As ciganas!...

Embora sua lenda e lei lhes exalte a castidade, impossivel que taes corpos em vulcão tenham coração gelado, e certo que ha lindas flores de pecado e degenerescencia nessa raça nomada que traz no sangue misterios da India e da Boemia, as loucas noites do Cairo e de Sevilha...

⁂

Por uma dessas maravilhosas flôres de carne houve grande tragedia de sangue em terras alentejanas:

Certo ano os ciganos, feita a feira d'Aljustrel, aqui aquartelaram por não poderem ir a Evora e Vila Viçosa onde os queriam prender por terem vendido poldros filhos de mula, tãm endoidados e enferecidos que tiveram de ser mortos a tiro.

Nessa tribu que arribou a terra das minas vinha uma cigana digna do trono da melhor raça: era uma esvelta andaluza, aborrecida da sua vida errante, que lia sinas, vendia beijos e sonhava amantes...

Nos olhos ennoitados, nos entrançados cabelos negros, na pele trigueira, nas mãos escaldantes, advinhava-se sangue fervido aos raios do Sol, fogo liquido girando, em ancia, no seu corpo de bronze raramente esculturado.

Um dia — cousa ajustada — cazaram-na com um maltez da tribú, que por ela se morria, mas na segunda noute de nupcias, emquanto a ciganagem bebeda prolongava o festim, escapou-se, com seus luzidos trages de noiva, e foi-se a procurar a boca e os braços do outro, do amante d'então, um ruivo mineiro ainda adolescente, de todos o que ela queria mais pelo garbo com queo vira correr do terrado da feira os mais famozos da sua raça.

Do arraial ergueram-se pragas e maldições contra tãm raro delito na ciganaria; as velhas lançaram-se por terra, esguedelhando-se e, com punhadas na cabeça, pediram a morte da adultera e o sangue do *estrangeiro*, levantando tendas daquele logar que a degenerada tornara maldito.

Emquanto a tribú abalava escorraçada e vencida, chorando a impotendo seu odio, a morena pecadora arrastava-se com o seu amante, procurando as sombras e ruinas, quási feliz por ter de saborear o travo amargo de reproba, para gozar todo o risco do seu delito d'amor.

Não havia logar escuzo que lhe não tivesse escutado os gementes beijos — lá em riba nas ruinas da Senhora do Castelo, no moinho velho, em barrancos ruivos ou encruzilhadas de agoiro — em toda a parte ela farejava o estranho scenario que melhor servia as suas destravadas orgias de insaciavel felina, abrazada de vicio e paixão.

Uma noite d'Agosto quente e com luar — d'essas noites em que o silencio só é quebrado pelas canções morrentes das eiras, em que o Levante

sufoca, a terra escalda como um corpo cheio de febre, e há bailados de fogo nos longes da planicie — fôra a cigana fazer ninho nos concavos duma mina abandonada, sitio escuzo e ermo para amores perversos, que ninguem se *astreveria* a profanar. Suspensa dos olhos do moço amante, engolfava-o na morena carne onde lhe crestava a adolescencia em flor, quando uma sombra negra assomou á boca da mina, iluminando-a com um tigrino olhar.

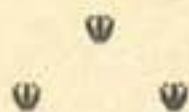
Aterrada, nem poude gritar ao ver a sombra do *outro*, enquanto o mineiro, dum salto, cruzando-se em face do cigano, as pernas a tremerem-lhe de raiva, aguardava o desafio. Alguns momentos se miraram, compreendendo-se naquele silencio, cresceram um para o outro, empalidecidos, cabeças perdidas, bocas escumantes, estoirando em odio — dir-se-hia que com desejo de estorcerem-se, rasgarem-se, num aniquilamento que os despedaçasse ainda para alem da morte e não se ouvia mais que o estrebuxamento dos dois corpos confundidos e aperrados na furia, sem vagar para uma palavra colerica. Um grito doloroso cortou o silencio: o cigano, com os dentes cortara dois dedos ao rival, mas o mineiro respondera rasgando-lhe a boca, em toda a estensão do rosto, com uma navalhada.

A cigana, desvairada, correndo como sombra louca, perdera-se pela Noite e, depois, não se ouviu mais nada.

As minas ficaram em silencio — aquele silencio de cidade morta que teem as minas em descanço, quando nem das gargantas dos seus poços, nem das suas entranhas despedaçadas, vem palpitação ou rumor da heroica gente que lhe dá agitação e vida.

No outro dia ao romper do Sol, um capataz encontrou, picado de navalhadas, o corpo do mineiro esvaido em sangue; — e porque o cadaver ficara de bruços, era voz corrente que perto se encontrava o matador.

Fizeram batida e acharam o cigano, tambem quási morto de dores e fome, enrodilhado ao canto dum pontão donde o trouxeram de rojo como mízero farrapo.

Nunca se soube quem o trouxe mas sabe-se que o lançaram à mina velha, atirando-lhe pedregulhos que lhe foram esmagando os ossos, rasgando o corpo, esborrachando o craneo, até que a mina ficou raza, para sempre encobrir o corpo que ali ficara a apodrecer.

Nos tempos idos, das historias de bruxas e duendes, correu lenda de que a alma do cigano aparecia nas minas d'Aljustrel, e as moças do Carregueiro e Montes Velhos diziam, em adagio, que:

> «*Todas as sextas feiras do ano*
> *aparecia a alma do cigano.*»

Quando as minas repouzavam em silencio, à hora em que um luar es-

tranho alumia a vitriolada face da terra que as minerias aguas sulforosas queimantes tornaram esteril e maldita, dizia-se que o cigano saía da mina velha, passava nas encruzilhadas do descampado, e subia aos esquartejados e vermelhos montes a espreitar... a espreitar...

E corria que era medonho, ao luar, ver aquele carão de bronze, olhos encarvoados, boca enorme, escancarada, num sangrento rasgão, todo ele eternamente a penar por via daquele amor... O amor das ciganas!...

Olhos tisnados, rostos egipcios, bustos dançantes, — embora a lenda da sua castidade — certo que em suas veias corre um vulcão!...

Quando elas passam, evocando bailadeiras zingaras, flores de Sol, pintando no fundo dos seus olhos as loucas noites de Granada, a enfeitiçada fantazia corre atraz da sua sombra, sonhando o romance em que ha beijos ardentes, cravos vermelhos, tragicas noites de sangue e Amor...

JULIÃO QUINTINHA

LA EMPERATRIZ ISABEL DE PORTUGAL MUJER DE CARLOS V

por TIZIANO

De Portugal nos vino al trono una princesa,
tan llena de saudades y de melancolía,
que la ternura toda del alma portuguesa
en su triste mirada de lis aparecía...

Por la flor marchitada de su boca de fresa
dicen que dejó al mundo el duque de Gandía;
y llorando su muerte, de su oficio de presa
las águilas de Carlos se olvidaron un día.

El pincel del Tiziano, de finura hizo alarde,
pintando sus facciones a la luz de la tarde
cuyo esplendor se muere detrás de una montaña.

Isabel tiene un libro entreabierto en la mano;
su mirada parece descifrar el arcano
de amores y de muerte que la reserva España...

EL MARQUÉS DE QUINTANAR
CONDE DE SANTIBAÑEZ DEL RIO

POBRE MÃE!

Pobre mãe, infortunada,
Tem nos braços
O filhinho morto.

Olha-o absorta,
Pálida,
Séria

Duma igreja os sinos próximos
Fazem soar
Plangências, dolências . . .

A pobre mãe suspira,
Beija e abraça o filhinho morto
E chora e soluça. . .

Suspende-se e medita:
O seu amor. . .
Momentos de prazer inefável. . .
E, depois,
Os rebates da vida nova no seu seio!
E os sonhos, as esperanças, as ilusões!

Em seguida o sofrimento
Da geração,
Que conforta e ilumina.

Mas a doença, êsse fantasma, vem
Ao pobre pequenino.
Para ela as vigílias, a ansiedade,
O pavor tremendo,
A prostração. . .

Nisto a infortunada mãe levanta-se
Aflita,
E logo cai para o lado, estertorosa,
E morre,
Nos braços o filhinho morto!

E as duas almas, enlaçadas, vão. . .

HENRIQUE DE VILHENA

XI-1922

karma

1 2 3
4 5 6 poémes
7 8 9

L'Humanité creusa le rocher, de son cerveau, pour s'abriter,
Car l'Humanité craignait Dieu.
Tout prés de là il y avait un figuier qui portait de trés belles figues...
Un jour le rocher se fâcha avec l'Humanité et lui écrasa le cerveau;
Et l' Humanité ne pouvait plus creuser le rocher...
Tout prés de là le petit figuier porte toujours de trés belles figues...

Un jour l'arbre fleurit, et l'odeur de ses fleurs me charmait,
Car l'arbre portait des fleurs pour Moi...
Aprés l'arbre porta des fruits dont la saveur m'ennivrait,
Car l'arbre portait des fruits pour Moi...
Si l'arbre mourait... pensai-je, je serais trés triste...
Mais l'arbre ne peut mourir que quand je mourai
Car l'arbre c'est Moi...

Un jour un bûcheron, coupait un grand arbre, de sa hâche
Et l'arbre en tombant l'écrasà...
La racine refleurit et il se forma un nouvel arbre...
C'était déjà un arbre aussi grand
que celui qui avait tué le bûcheron...
Mais un jour la foudre tuà l'arbre;
Et l'âme de l'arbre alla joindre l'âme du bûcheron...

Alberto Wanhœrtre de Telles-Machado

CANÇÃO PEREGRINA

Bemditos sejam todos os caminhos
Que o nosso amôr andou;
E a voz implume de escondidos ninhos
Que o nosso amôr saudou!

Bemditas sejam todas as nascentes
Onde ele foi beber;
E as almas humildes dessas gentes
Que o viram nascer!

Bemditas sejam todas as ovêlhas
Que o nosso amôr cercaram;
E as rosas bravas, brancas e vemelhas,
Que todo o perfumaram!

Bemditos sejam todos os outeiros
Que ele, a sonhar, subia!
E os gritos de pastôres e de carreiros
Que ele, encantado ouvia!

Bemditos sejam todos os regatos,
De florida margem,
Onde, ao passar, fitava, sem recatos,
A sua linda imagem!

Bemditos sejam todos os outomnos,
E todos os poentes
Que ele viu desmaiar, entre abandonos
E lagrimas ardentes!

Bemdita seja, enfim toda a paisagem
Onde ele foi creado.
E a mais subtil, a mais divina aragem
Por que ele foi beijado!

Bemdito o nosso amôr por ter nascido,
Bemdita a sua voz!...
Ele que é como Deus enternecido,
Sempre a velar por nós!

Bemditos sejam todos os momentos
Que ele por lá viveu!
De bem com a terra, cheia de tormentos
Muito melhor com o ceu!

ANTONIO ALVES MARTINS

DUAS CANÇÕES

I

O luar inunda a rua
E a mim inunda-me o luar:
A rua o luar da lua
E a mim a do teu olhar.

Então, minha alma estremece!
E eu não sei, A luz do luar,
Se é do céu que o luar desce,
Ou sóbe do teu olhar...

II

N'esta ausencia e n'esta dôr,
O' bem do meu coração,
Mais do que amôr, este amôr,
E uma religião.

Creio em ti, ó rosa triste,
Como um cristão quando crê
Em Deus, que sabe que existe
Mas no entanto não vê...

JOSÉ BRUGES D'OLIVEIRA

COLUMBANO
O GRUPO DO "LEÃO„

Ribeiro Christino — Alberto d'Oliveira — Creado Manuel — Columbano — Cd.ª Antonio — Braz Martins

Manuel Henrique Pinto — João Vaz — Silva Porto — Antonio Ramalho — Raphael B. Pinheiro

José Malhôa — Moura Gyrão — João Rodrigues Vieira

A EXPOSIÇÃO ANTONIO SOARES

SE eu quizesse comprometter certos meninos-prodigios que ja tocam o cavaquinho da critica de Arte nas gazetas encyclopedicas da nossa terra, perguntar-lhes-hia, deante da bisbilhoteira familia portuguesa, se elles teem a noção, mesmo superficial, da differença que existe entre — fazer pintura e alinhar adjectivos. Só o desconhecimento impávido do padre-nosso da pintura, pode explicar a desfaçatez com que elles se apresentam em publico, com as cuecas da intelligencia desapertadas, a fazer batuque de phrases repenicadas sobre tonalidades que não percebem, sobre processos que não existem e sobre pintores que não comprehendem.

Não leio nunca meia columna de prosa d'esses criticos de talagarça, incansaveis bordadores de adjectivos de missanga, sem me lembrar, com uma certa piedade, dos incansaveis limpa-calhas dos electricos. Com effeito, a vida dos primeiros tem uma caprichosa parecença com a dos segundos. E' a mesma monotonia no giro quotidiano, o mesmo cuidado no exame das curvas, o mesmo culto pelas coisas superficiaes, o mesmo desejo de não correr para não ser atropelado pela Civilisação... De maneira que, quando em Portugal um d'esses raros artistas que não jogam o dominó ao fazer pintura expõe os seus trabalhos mais recentes, é um regabofe para os fornecedores de critica de Arte a domicilio.

N'esse dia, o armario dos logares-comuns, lavados e passados a ferro, é remechido de lez-a-lez. Verdadeiros satyros, os taes senhores apropriam-se inclusivamente das peças mais intimas do vocabulario do Sr. Julio Dantas. Põem brilhantina nos substantivos, pomada amor nos adjectivos, um pouco de *rouge* nos adverbios de modo e pasta *Couraça* nos dentes das reticencias... E depois, muito satisfeitos, deitam tudo em cima de um papel, misturam, confundem, desarranjam e atiram-nos com a *sua obra* á cara, provocadoramente, orgulhosamente, como se atirassem com pedras preciosas.

A final, tudo aquilo brilha, á força de pomadas, mas toda a gente vê n'um apice, que não passa de pechisbeque e do mais ordinario...

❦

❦ ❦

Vem isto a proposito do sapateado estrambotico que certos bailarinos da critica fizeram em volta da exposição do pintor Sr. Antonio Soares. Affeitos ao N.º 1 *(Natureza Morta)*

e ao N.º 7 *(Mulher da fava rica)* das exposições do costume; tendo a retina magnetisada pela doçura de pastel de nata que ornamenta a paleta dos pintores officiaes — esses cavalheiros julgam-se obrigados a fingir que advinham, que percebem, que sentem a Arte moderna em todas as suas manifestações multiformes e labyrinticas. E zás! não estão com cerimonias. Enfiam um par de castanholas na caneta e põem as palavras a dansar jotas e sevilhanas a proposito da technica do pintor, da psychologia dos seus modelos, da dimensão dos seus quadros e até das meias tintas que elle usa...

Emquanto em Portugal não estiver estabelecido por lei que não basta possuir um bilhete de livre transito da policia para se ter o direito de fazer critica d'arte, o publico não saberá quais são, entre nós, os artistas verdadeiramente dotados. Ninguem lh'o diz nas gazetas — com sinceridade e com convicção. Pois será, por acaso, elucidar o publico chamar a um pintor que não sahiu de Rilhafoles, que não é estrabico, que não toma cocaina, que aborrece o absintho, esta coisa tremenda — *sensibilidade morbida?* Pois não será uma palhaçada, d'essas que fazem rir pacovios, chamar ao lapis preto, vulgar, *Faber* n.º 2, de um desenhista — *lapis côr de rosa?* Pois será, por ventura, fazer critica encher uma columna de jornal com pontos, virgulas, pontos e virgulas e palavrinhas como estas — *pinceladas multicores, manchas admiraveis de intenção, assombrosa correcção de traço?*

O sr. Antonio Soares é a victima mais recente das pachouchadas da critica. Treinado no desenho — desenha. Pintor por temperamento — pinta. A razão fundamental da sua arte é isto e não tem nada de mysterioso. Porque lhe attribuem os criticos ademanes de fakir? Porque deslustram a sua arte tão limpida, considerando *litteraria* a sua pintura? Porque veem intenções perversas, nervos excitados, caprichos de visão, *détraquement*, onde existe simplesmente raciocinio, observação, alma, intelligencia e *métier?* Porque se perturbam com as côres esbatidas nos quadros, se ellas nem são estranhas nem abominaveis — se são, de facto, as côres exigidas pelo *décor* imaginado e vivido pelo artista? Porque veem complexidade e malabarismo onde ha unicamente verdade e belleza?

Como o impudôr vai corrompendo todas as camadas da sociedade portugueza! Como ha de ser difficil rehabilitar uma nacionalidade atropelada, dia a dia, na sua vida intellectiva e moral, por essas manadas de bucephalos traiçoeiros que p'ra'hi estadeiam a sua influencia! Elles intromettem-se na politica, elles dominam na litteratura, elles pontificam na critica de arte, sobranceiros, petulantes, apparatosos e... tremendamente inconscientes. Tremendamente insconscientes, repito. Porque, se o não fossem, restringiriam a sua acção, saberiam disfarçar a sua ignorancia, tentariam tornar menos offensivo do senso-commum o seu culto ruidoso da banalidade. Mas ninguem tem já força para os suster na sua marcha desenfreada. E elles seguem, seguem por'hi fóra, espesinhando concepções d'arte, amachucando ideias de belleza, cortando cerce as expansões mais rutilas da vida moderna — verdadeiros barbaros na exhibição do seu encyclopedismo asnatico que só um paiz lymphatico como o nosso pode auctorisar e fortalecer...

A exposição de pintura Antonio Soares, compunha-se d'um certo numero de quadros, que não contei. Os jornaes foram, porém, d'uma unanimidade generosa na fixação do numero — 30. Nem 29, nem 31. Trinta. Quando entrei na sala da Exposição olhei os quadros em conjuncto. Fiquei encantado, humanamente encantado, sem que a minha sensibilidade, apesar de bastante flexivel, soffresse nenhum arrepio. *Décor* luminoso, levemente garrido, originando uma atmosphera translucida e suave que me deixou o espirito n'um á vontade pouco frequente. Silhuetas desencontradas, d'um colorido hipnotico, attrahentes, com movimento, desafiando altivamente a luz. Linhas ondulantes, sensuaes, femininas, aqui, acolá, mais além, multiplices, desembaraçadas e definidas. Vida. Vibração. Claridade. Nada de mysterioso nem de satanico...

Foi isto o que vi n'um relance, a distancia.

Ao abeirar-me dos quadros, a minha primeira impressão não soffreu quebranto. Desconheço o ritual da louvaminha. Tenho, portanto, o direiro de escrever que não vi nada de grandioso nem de immortal. O sr. Antonio Soares não possue, felizmente, a mania das grandezas. E tambem não tem a velleidade de suppôr que a sua obra actual é definitiva e intangivel. O traço mais nitido da sua personalidade de artista é o seu desejo de ineditismo. A sua pintura não crystallisou. A procura de tonalidades lucidas e vibrantes é continua. Inferioridade? Bizarrismo? Inexperiencia? O contrario d'isto tudo. Pintar é dynamisar. Tudo tem expressão. Tudo tem, por conseguinte, movimento, mesmo o que parece incorporeo. O verdadeiro artista vive para a *recherche* d'esse movimento, tem a ambição de surprehender o imponderavel.

Os criticos ignaros não perceberam esta ambição em nenhum dos trabalhos do sr. Antonio Soares. Pois ella é bem transparente! E tambem não presentiram que estavam em presença de um artista invulgarmente intelligente e dotado de um excepcional temperamento de pintor. Basta vêr o equilibrio perfeito das suas composições para se comprehender que o artista não as improvisou, como um tocador de fado. Ha alli consciencia, intenção e recursos technicos. Ha principalmente — *intenção*. E isto, para mim, é fundamental. Um artista que sabe o que quer, embora o não realise completamente, é sempre um valor positivo. Mais cedo ou mais tarde — na hora propria — o seu triumpho é certo e só poderá surprehender os que julgam que a pintura, mesmo a de coisas futeis, é uma futilidade.

❦

❦ ❦

Uma das coisas mais irritantes para os criticos foi o Sr. Antonio Soares ter exposto unicamente cabeças de mulheres. D'esse facto naturalissimo, inferiram esses senhores que o Sr. Antonio Soares preferira o *mais facil*, quando a verdade é que elle escolheu *o mais difficil*. Dar expressão a uma physionomia, vibratilisar uma figura, vivificar um modelo até o ponto de o vermos em relevo dentro do *encadrement*, não é trabalho que permitta sortes de prestidigitação na technica. Depois existe ainda esta difficuldade tremenda: fixar, sem exaggero de detalhes, o intimo, a psycologia, a sombra moral e pathologica do personagem e de forma que o seu exame permitta inclusivamente, mais tarde, entrever as caracteristicas da sua epocha.

Quando um artista consciente se abalança a trabalhos d'estas exigencias, em vez de realisar o mais facil (que é sempre o mais vistoso e o mais artificial, merece encomios e não diatribes. O Sr. Antonio Soares obteve o que não merecia. Até lhe chamaram com proposito deprimente — *pintor de mundanidades*. E acrescentaram solemnemente que ele possue uma sensibilidade morbida e que a sua pintura é sensual e perversa. Onde? Como? Porquê? Não é a pintura que é sensual e perversa — é a mulher, as mulheres que serviram de modelo ao Sr. Antonio Soares. Mas de quem é a culpa? As mulheres que elle pintou são assim, aparte a estylisação que acompanha, inevitavelmente, a imaginação do artista criador de ambientes picturaes. E essa estylisação, que não implica com a verdade, junta com a intenção decorativa, constitue uma das notas mais originaes da pintura do Sr. Antonio Soares.

VICTOR FALCÃO

NO PROXIMO NUMERO:
Das esposições organisadas pela « Contemporanea »
Vazquez Diaz e Carlos Porfirio, por Victor Falcão

TROIS CHANSONS MORTES

I

Vous êtes belle : on vous adore.
Vous êtes jeune : on vous sourit.
Si un amour pourrait éclore
Dans ce cœur où rien ne luit.

Ce sourire de ma tristesse
Se tournerait, reflet lointain,
Vers l'or cendré de votre tresse,
Vers le blanc mat de votre main.

Mais je n'en fais que ce sourire
Qui sommeille au fond de mes yeux—
Lac froid qui, en vous voyant rire,
S'oublie en un reflet joyeux.

II

J'eus un rêve. L'aube
N'a pu soulever
Du frais de sa robe
Mon sommeil léger.

En vain toute l'ombre
Jettait sa noirceur.
Mon cœur est plus sombre.
C'était dans mon coeur.

Il est mort. J'existe
Par ce qui m'en vint.
Quoi ? J'en suis plus triste...
Ah, ce rêve éteint

Faisait l'heure brève
Et mon cœur moins las...
Quel était ce rêve?
Je ne le sais pas.

III

Si vous m'aimiez un peu?... Par rêve,
Non par amour...
Un rien... L'amour que l'on achève
Est lourd.

Faites de moi un qui vous aime,
Pas qui je suis...
Quand le rêve est beau, le jour meme
Sourit.

Que je sois triste ou laid – c'est l'ombre...
Pour que le jour
Vous soit frais, je vous fais ce sombre
Séjour.

FERNANDO PESSOA

SETE SONETOS EM PROSA

I

1 — A minha alma é um jardim no outôno, abandonado e só. E na sombra misteriosa que o entristece, é a minha voz, como uma fonte oculta, um murmúrio brando, e vago, e magoado.

2 — Jardim das Oliveiras, onde o espírito da vida me tem prezo para agonia da minha carne em flôr! Oh tentação! Alonga-se a meus pés o tôrvo mundo, e o sol, num sagrado beijo iluminando-o, torna o lôdo da terra em rosa d'oiro.

3 — Dôr de viver, que só o desejo de viver eguala! Nos meus olhos tenho a luz do Sol prisioneira, e sombra e luto, escura noite envolve na minha alma outonal os vazios caminhos . . .

4 — Branca esfinge do meu parque morto, ai de mim que quiz ouvir-te e vêr-te! E agora a Saudade, no jardim sombrio, é um cego e triste rouxinol cantando.

II

1 — Adormeceu ao pé de mim. Brando e vago sono que eu sonho agora : o corpo leve estremecendo, o arfar dos seios, e a cabeça envolta nas meadas d'oiro do seu cabelo. . .

2 — O sol do meio-dia, através do cortinado pálido e corrido, tem dum crepúsculo longo a lânguida doçura. Silêncio! Sobe do jardim a alma das flores.

3 — e religiosamente, entram as aves nos ninhos como se fosse chegar a hora do luar, — mística elevação da luz pela mão da noite, quando as fontes cantam e a sombra reza.

4 — E na ternura funda do silêncio, á volta, vejo-a ainda abrir os olhos, estender as mãos, e sinto a sua bôca adormecer na minha bôca!

III

1 — Canta! E a sua voz de luto e de lamento, dentro de mim é uma fogueira acêsa. Ouvindo-a, primeiro tão branda, — acaricia; e logo, tão funda, abraça e incendeia.

2 — Canta... Canto de amor e morte, saudade dos beijos que não dei ainda, rosa que se desfolha nos meus dedos e deixa as minhas mãos cheias d'aroma...

3 — Oh asa d'andorinha no lento azul, quando a tarde cai! E' toda a emoção do entardecer, desta hora meiga, sensual e lassa, que na tua voz, suspirando, soluça e canta.

4 — Canta! o meu coração é o eco do teu coração. E escondendo depois a tua voz na minha, sinto no sangue um rumor de abelhas que me estonteia e mata.

IV

1 — Agóra evoco a graça do teu corpo quando, dançando, é uma chama ao vento; e o silêncio musical dos gestos, no ar compondo um arabesco sonoro.

2 — Canto da carne, volúpia encadeada, a dança é a expressão clara da alegria, e tem da alegria o encanto e o prestígio efémero. A carne fala á carne,

3 — e no canto errante, a harmonia das linhas vivas, morrendo ao mesmo tempo que palpita, é como o vento de maio num jardim nocturno.

4 — No lago meus olhos, espelho do prazer, veem reflectir-se as formas em movimento do teu corpo, e o teu corpo é espírito quando tu danças...

V

1 — Outôno. Que saudade, ó meu amor, a terra toda sente! Assim a minha vida anda perdida na côr das fôlhas que o vento leva.

2 — Outôno... E a chuvinha lenta, nos morosos dias em cinza e névoa envolvendo o ar, enche de tristeza o coração inquieto, — concha deitada pelo mar na areia.

3 — Búzio ardente, ó coração, de longe falas... — Ai como é longe o meu país dos sonhos, como o céu é alto e como está vazio!

4 — O céu vazio, vazia a terra, e, sem poder chorar, eu sofro mais porque não sofro agora, e morro da dor de não morrer ainda!

VI

1 — Sinto os teus dedos sobre os meus olhos. Sonho. Carícia lenta adormecendo a alma, os sentidos acordam inquietos, como alta noite os doentes em delírio.

2 — Adivinho as linhas do teu corpo branco, e no teu busto erguido, os arcos distendidos dos teus seios, com flexas em sangue.

3 — Meus desejos feridos, a arder em febre, morrem sequiosos á beira da fonte. Procuro, tenteando, o teu olhar,

4 — e os teus olhos são duas estrêlas altas, iluminando a noite perfumada onde vou perdido como um Rei solitário, vagabundo e cego.

VII

1 — Novembro. Fôlhas caídas dentro de mim. Sinos dos Fieis-Defuntos no nevoeiro fino do cristal do céu. Cemitérios em flor na hora da morte das flores.

2 — Contra os vidros da janela, com dedos de namorado, vem a chuva de mansinho chamar-me para partir. Vejo a neve, ao longe, descendo já sôbre os montes; um ano mais limita e fecha o meu jardim.

3 — Vão os dias de luz atrás do estio, como na selva antiga os faunos vão fugindo, e como na vida vai fugindo a esperança.

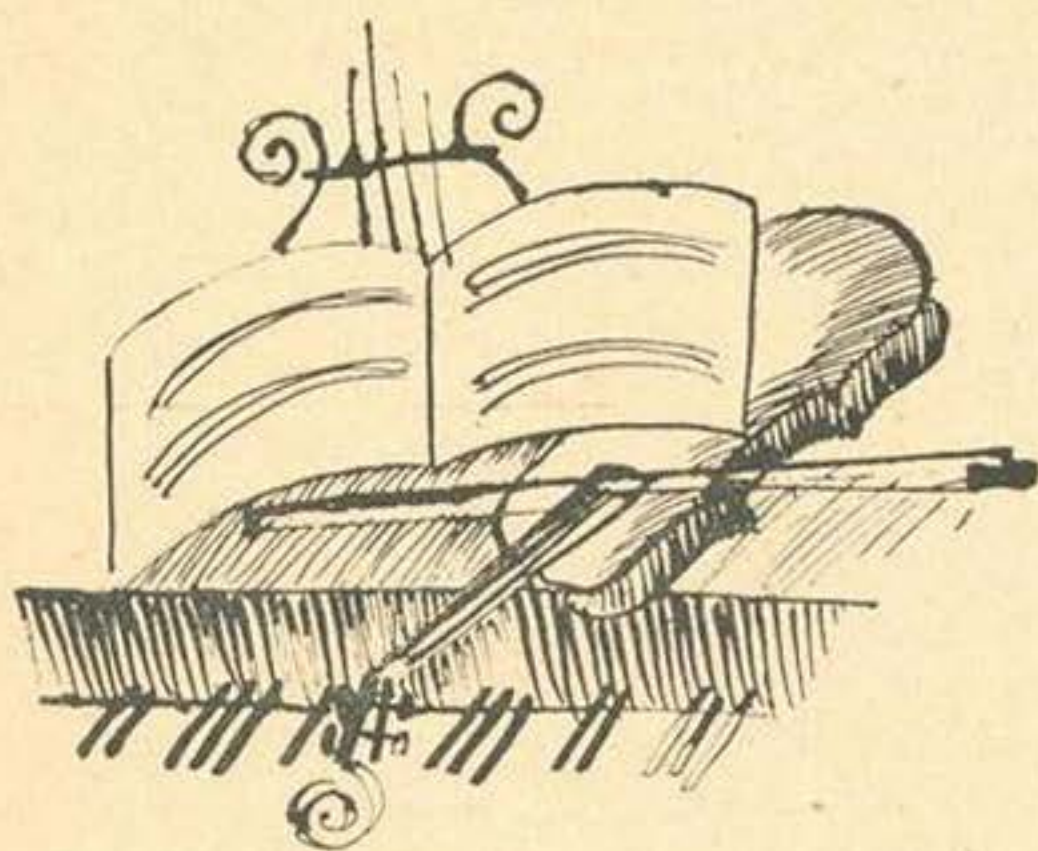
4 — Novembro, graça do adeus do outôno, mês em que nasci, espelho onde me encontro agora, vendo, como os caminhos cheios de fôlhas, meu coração cheio de lágrimas.

LUIZ DE ALMEIDA BRAGA.

Contemporanea

ALMADA
"DESENHO"

CONTEMPORANEA

MUSICA

ACERCA DA MUSICA MODERNA

TENDO estado doente durante mezes, não ha ainda muito tempo, e impossibilitado de escrever, lembrei-me por acaso de certa observação que mais de uma vez me havia feito o Ricardo Jorge e resolvi ocupar-me no que quer que fôsse de pouco fatigante, não ficar de todo parado.

— ... e sobretudo não interromper completamente a nossa actividade mental, dizia-me esse ilustre e meu velho amigo; nada de repouso absoluto.

A' falta de escrita lancei-me pois na leitura e na colheita de elementos para trabalhos futuros; e, entre as cousas que fui reunindo com esse fim, achava-se uma serie de brochuras e artigos, adquiridos nas felizes epocas em que podiamos comprar livros e todos eles consagrados á celebre questão Debussy, debatida em Paris de 1909 a 1914 aproximadamente. Nesse combate molharam a sua sopa, ou a sua pena, alguns literatos e filosofos, muitos musicos e grande numero de criticos de arte. E notei desde logo que poucas vezes tantos escritos interessantes foram ao mesmo

tempo publicados inutilmente sobre um só assunto desta natureza. E' que a musica vai sendo exercida e criticada por quem possue instrução de caracter geral, e que os proprios criticos especialisados reconhecem, em alguns intelectuais extranhos á arte, uma compreensão da musica, nas suas intimas expressões, muito mais profunda e completa do que a dos profissionais.

Entretanto, e como acima digo, a disputa resultou inutil, como havia sucedido com outras do mesmo genero que a precederam; porque a obra de arte só fica quando deve ficar, quando possue qualidades que lhe dão resistencia eterna, quer a critica ao principio as reconheça ou não. Isso não impede contudo que tiremos, de esses escritos, algumas conclusões que, pelo seu caracter geral, deverão tambem ficar dominando a estetica musical.

Aparece-nos em primeiro logar o estudo de M. Raphael Cor: *M. Claude Debussy et le snobisme contemporain* que, publicado na *Revue du Temps Présent*, provocou o inquerito aberto por esta mesma revista para se apurar a importancia de Debussy na evolução musical, o seu caracter e grau de originalidade, a influencia que ele poderá exercer na musica; inquerito a que responderam, entre outros: Maurice Barrés, Albert Bazaillas, Camille Bellaigue, Jean Chantavoine, Camille Chevillard, Arthur Coquard, Henri Gauthier — Villars, Fernand Gregh, S. von Hausegger, H. Lichtenberger, Camille Mauclair, Felix Mottl, Joséphin Péladan, Reynaldo Hahn, Romain Rolland, Mme Yvonne Sarcey, Jean d'Udine e Siegfried Wagner. Como se vê, encontram-se aqui muitos dos nomes mais superiormente cotados na literatura, na musica e na critica de arte, alguns dêles de artistas falecidos hoje, Mottl e Péladan por exemplo.

Ora, nas respostas dadas ao inquerito manifestam-se, por assim dizer, todos os modos de sentir essa musica franceza, desde os que a condenam em absoluto até aos que a elevam ás mais altas culminancias do goso estetico.

Assim, M. Raphael Cor pensa que a arte de Debussy se reduz a uma poeira musical, a um mosaico de acordes, a um encadeamento de sonoridades raras, propositalmente rebuscadas; que Debussy era bem menos musico do que artista. Dessa arte ficaria pois, como quer outro critico que julga semelhantemente, uma como que *chapelure musicale*, um polvilho que á maneira do *pão torrado e moido*, só serve para dar aparencia a certos pratos.

Para Péladan, Debussy é o musico do *Salon d'automne*, e tal maneira de vêr merece especial menção. Com efeito, o movimento que, desde o principio do presente seculo, se está dando nas artes plasticas procede de um identico modo de sentir, das mesmas aspirações que alimentam a musica actual.

Mas não ficam por aqui os seus detractores. M. Reynaldo Hahn considera os debussistas uns verdadeiros desgraçados; e alguem afirmou que, dentro de dez anos, pouco se falaria de *Pelléas et Mélisande*, por esta opera não passar de ser uma obra interessante e nada mais.

Os do campo contrario manifestaram-se em parte serenamente, como M. Chantavoine quando pondera não ser possivel contestar a importancia real de Debussy na evolução musical contemporanea, opinião que outro escritor confirma, dizendo: «A contribuição tecnica de M. Debussy repercute-se na obra de quasi todos os compositores de hoje.»

Aparecem contudo elogios tão violentos como foram os mais violentos dos ataques. M. Laloy declara que os espectaculos da natureza e a musica de Debussy são as unicas cousas que o fazem sofrer á força da alegria e da excessiva belesa que conteem em si; e alguem assegura, com a mais funda convicção, que *A Morte de Mélisande* sobe ainda mais alto, na ordem estetica, que as mais belas paginas do *Parsifal*.

Em 1914 representa-se novamente na *Opéra Comique* a tão discutida obra de Debussy e surge, em varios jornais, uma segunda catadupa de artigos dos mais reputados criticos musicais. Um dêles consigna, de uma forma irrespondivel, «a carreira triunfal» de *Pelléas et Mélisand*, em França, naturalmente. M. Louis Wuillemain escreve: «Debussy possue o dom da linha, da inflexão expressiva; o dom da harmonia nova, inédita, liberta de regras excessivamente austeras; o dom da sonoridade da orquestra que arrebata, inemiga de toda a convenção acanhada; emfim, o dom de uma comoção extranha e tão profundamente impressionante que parece nascer da propria vida.» M. Laloy afirma então que *Pelléas et Mélisande* nos revela o modelo quasi perfeito dessa musica de duração pura que é o canto da consciencia, sempre inedito e progressivo.»

Mas, ao mesmo tempo que se julgava a obra em si, discutia-se egualmente a forma de a interpretar; e, referindo-se a essa execução de 1914 comparada com algumas outras anteriores, dizia um critico: «A orquestra que dá á musica as suas cores e a sua prespectiva, esmaga-lhe ou empasta-lhe muitas vezes as linhas»; e, logo em seguida, notava que tal não sucedêra nesse ano, graças á intervenção do distincto regente belga, M. Ruhlmann.

Como é sabido, muitos musicos teem, nos ultimos anos, enveredado por novos caminhos, alguns na piugada de Debussy, outros creando modalidades e processos ineditos, originais. Do notavel Stravinsky diz M. Pierre Lalo que ele «pensa em orquestra, por timbres». E, ainda ha poucas semanas, o interessante pianista Marius Gaillard nos fez ouvir algumas paginas do compositor Milhaud, concebidas em formas que são só dêle.

Entre nós poucas execuções, quer pianisticas, quer orquestrais, ou de agrupamentos menores, nos haviam dado uma impressão aceitavel, aos olhos do grande publico, dessas novas formas de arte.

Se um quarteto francez nos apresentou, assás clara e finamente graduadas, as tintas e as linhas do *Quarteto de Debussy*, facto é que o trio feminino que nos fez ouvir o *Trio de Ravel* não no-lo fez compreender. Muitos amadores quasi se indignaram por lhe ministrarem «uma tal mercadoria», e vociferavam que «aquilo não é musica». Estavam até em acreditar que esse ilustre compositor «mangava com a tropa». Melle Aussenac mostrou porem que assim não era quando, tão subtilmente, deu uma *liquifação* perfeita dos *Jets d'eau de Ravel*.

Eu andava contudo muito arreliado comigo mesmo, vendo-me obrigado a confessar a M. Grovlez, e a outros compositores da mesma grei, que já não chegaria a compreender a moderna musica, porque esteja velho e sem a necessaria maleabilidade mental para assimilar as novas formas, processos e intuitos. Atribuia apenas a mim as causas da não compreensão e só mais tarde, e pouco a pouco, vim no conhecimento de uma outra causa que a explica: a de que á nova musica corresponde, não pode deixar de corresponder, uma nova tecnica de execução.

Mas como demonstrá-lo?

A' forma unitaria da interpretação deveram necessariamente suceder as formas especialisadas no sentido da evolução no tempo e no espaço; e em muitas obras musicais, como em outros campos da producção humana, a substituição fez-se gradualmente. O *indigenismo*, na formula de Pedrell, não podia deixar de compreender, além da concepção da obra, o processo de a tornar viva, de a interpretar. E contudo os *virtuosi* e os regentes de orquestra, que *virtuosi* são, iam persistindo na maneira que possuiam, que tanto lhes custára a adquirir; e quando nos tocavam a nova musica não podiam revelá-la integral e justamente, porque sem quererem

a vestiam de trages antiquados ou avêssos ao caracter da obra que iam executar. Pressentira então que, assim como, por exemplo, os modernos cantores não sabem cantar a pagina mais simples do *bel canto*, e os alemães não conseguem interpretar a musica franceza, ou a espanhola, assim tambem os pianistas vulgares e as orquestras vulgares não dão a linha, a côr e a prespectiva caracteristicas da musica moderna.

Acrescia porem, a este meu estado de duvida, que muitas das apreciações encontradas nas polemicas artisticas acima indicadas não tinham para mim significação superior á de certas afirmações de caracter religioso, quando querem impor dogmas que só aceitam os tocados da *Graça*, porque certos valores intendidos pelos felizes fieis são letra morta para os descrentes.

O pianista Gaillard fez-me compreender ultimamente varias paginas de Debussy ou de Milhaud que, executadas por outros, não tinham tido para mim a menor significação: e o que nele mais me agradou foi o facto de, em logar de executar a parte acentuadamente pianistica e brilhante da obra do primeiro desses compositores, nos dar uma serie de trechos de sonho, notaveis pelas suas variadissimas meias tintas e ritmos extranhos, os quais, pertencendo á ultima epoca do autor, exigem por isso mesmo e mais de que quaisquer outros, para a sua completa revelação, processos ineditos em larga escala. A nova tecnica pianistica, que ele possue especialisada por completo, não pode porem deixar de ser aplicada com sensivel vantagem a muitas paginas dos compositores antigos, dos precursores mais caracteristicos dos modernos musicos. E assim, partindo deste criterio absolutamente justo, fez-nos tambem ouvir novas interpretações, devéras interessantissimas, entre outras, de Mozart e de Chopin.

A questão da prespectiva ou distanciação de planos e de valores foi por ele tratada, na conversa que tivemos, de uma forma inevitavelmente sumaria; tanto porem bastou para me levar a provocar, logo depois, uma mais larga explanação do problema por Francisco de Lacerda, o qual pode assentar as suas teorias sobre um terreno mais vasto, o da musica orquestral. O nosso ilustre regente revelou-me então as imposições de certas obras de Debussy, Ravel e Stravinsky, e a interpretação que ele lhes déra, sempre no intuito de a fazer julgar pelos autores respectivos; e como conseguira obter a representação viva e autentica da concepção inicial, e não as traduções atenuadas ou desnaturadas da execução ordinaria.

Lacerda formou-se nas correntes hodiernas da musica franceza, no convivio dos actuais compositores e criticos de arte da França, na amisade de d'Indy, de Debussy, de Ravel, de Laloy e varios outros; possue portanto elementos de construção e interpretação musical que faltam em geral nos musicos portuguezes, e é o nosso unico mestre completamente á altura de resolver grande numero de problemas de ordem estetica que outros nem pressupor podem.

Grande prazer foi o que tive com a revelação de tantos factos artisticos que encerravam um enigma desconsolador para mim, cuja existencia só podia explicar por incapacidade propria, pela minha velhice mental; porque, se não consigo subtrair-me á influencia dos anos, esforçar-me-hei por libertar-me das más execuções musicais para só assistir ás boas e, graças a elas, compreender a belesa das obras modernas. E todavia, apesar de tantas e tão prudentes cautelas, não posso deixar de formular a mim mesmo umas quantas perguntas: Que ficará de toda esta musica moderna? Resistirá apenas aquela que se filiar na tradicção? Desaparecerá uma grande parte da que foi composta em sistematica oposição a ela, como sucedeu com o movimento de 1900 produzido na arte decorativa, *Art nouveau* ou *Modern Style* chamado, que pouco deixou de si?

Já o primeiro visconde de Montessão dizia que «o futuro a Deus pertence»,

e o povo afirma que «o que tem de ser tem muita força». Submetamo-nos pois e abandonemos aos novos a ventura de vêr resolvidos tão interessantes problemas. O que porem desde já não admite duvida é ser a nova tecnica de execução um corolario imediato e necessario da nova tecnica constructiva da musica.

Na extrema mobilidade das ondas musicais carecemos de bons pilotos, que mereçam toda a nossa confiança, para não mergulharmos em fundos escuros, em logar de aportar directamente a terras de luz. A musica má e a musica mal executada são duas pestes epidemicas que exigem a mais pronta, inteligente e constante desinfecção.

A ela pois.

Dezembro de 1922.

ANTONIO ARROYO.

Desenho de ALMADA

SOROR MARIANA

versos de

Affonso Lopes Vieira

musica de

IVO CRUZ

são du-as fo-guei-ras Eou-ro em que de nou te chu-veu

Voltando ao I tempo

Ao tem-po no mun-do cor-re A fa-ma du-ma a-mo-ro-sa

col canto

E a po-bre frei-ra sau-do-sa sau-do-sa de si se mor-re

Erik Satie e os SEIS

De Erik Satie e os «seis», — os arrojados criadores duma nova estética musical — não é facil expôr em poucas linhas a sua acção e as suas obras. Ha muito que dizer a este respeito, tratando-se demais a mais dum assunto quasi desconhecido em Portugal. Vou tentar, pois, dizer alguma coisa — do pouco que sei — com todo o carinho que consagro á obra destes compositores.

Erik Satie, nasceu em Honfleur (Calvados) a 17 de maio de 1866. Classifica-se entre os «fantaisistes», que são «de bonnes gens bien convenables».

Erik Satie, o irreverente *pince sans rire* tão discutido, é o pae espiritual dos «seis», e foi, até certo ponto, o precursor de Debussy, embora esse facto não seja muito conhecido.

Papá Satie — como lhe chamam — é humorista. Os titulos de algumas das suas obras confirmam-no; mas Satie oculta sob a feição humoristica uma bela alma de poeta, como se sentisse envergonhado de a possuir.

O seu bom humor descreve-o ele proprio da seguinte maneira, que mostra a boa disposição do seu espirito:

«Mon humeur rappelle celui de Cromwell. Je dois aussi beaucoup á Christophe Colomb; car l'esprit américain m'a parfois frappé sur l'épaule, et j'en ai senti avec joie, la morsure ironiquement glacée».

E acrescenta: «avant d'écrire une oeuvre, j'en fais plusieurs fois le tour, en compagnie de moi-même».

Satie tem sido extremamente combatido, e presentemente ainda o é. As suas teorias, os titulos de algumas das suas obras, irritam por vezes aqueles que os não profundam.

E a proposito, quando Satie apresentou pela primeira vez a sua *Musique d'ameublement*, disse para o auditorio:

«Ceux qui ne comprendront pas sont priés par moi d'observer le plus respectueux silence et de faire montre d'une attitude toute de soumission, toute d'infériorité».

Satie queria assim evitar, que, o seu trabalho que levava o cunho de novidade, fosse mal recebido antes de lhe ter sido feito o estudo, que o tornasse conhecido, como tem sucedido a muitas obras.

Jean Cocteau define assim Satie no seu breviario:

«Le culte de Satie est difficile, parce qu'un des charmes de Satie, c'est justement le peu de prise qu'il offre á la déification.

Ses titres autorisent á rire ceux qui n'en ressentent pas la valeur».

Algumas peças para piano de Satie teem uns titulos muito interessantes, como: *Chapitres tournés en tous sens. Croquis et agaceries d'un gros bonhomme en bois. Aperçus désagréables. Morceaux en forme de poire* etc. etc.

A ultima obra de Satie é *Socrate*, drama sinfónico.

Segundo a opinião de Allix, opinião extremamente original, a obra de Satie é dividida em duas maneiras. A primeira, a que ele dá o nome de *Satie sage*, alcança até 1890, e nas obras após esta data, o de *Satie fol, ou jouant le fol.*

Segundo o meu parecer, julgo pouco feliz a opinião de Allix, inclinando-me para a de Jean Cocteau, que o define acertadamente.

Para canto e piano, entre outras, compoz Satie a melodia *Elégie* em 1920, expressamente dedicada á memoria de Claude Debussy, na qual se lê a comovente e simples dedicatoria: «En souvenir d'une admirative et douce amitié de trente ans». Foi a ultima homenagem prestada a um bom amigo.

Vou procurar definir em poucas palavras a estética dos «seis».

Adoptando as teorias de Jean Cocteau, que é o filosofo do grupo, e a estética audaciosa de Satie, os «seis» partem da complexidade politonica para alcançar a forma mais simples, em desharmonia com a arquitetura musical existente.

Não se vá supôr, porem, que os «seis» adoptaram estes principios por desconhecerem as formas musicaes dos seus predecessores. Conhecem-nas até muito bem; mas o que constitue para os seus antecessores a forma perfeita, para os «seis», o passado é o labirinto, a confusão, donde é preciso tirar a expressão simples.

E para levarem a sua ideia a todo o mundo culto, teem produzido extraordinariamente, espalhando as suas composições á *pleine corbeille.* Mas os seus trabalhos não se revelam sómente pela quantidade, mas tambem pela qualidade.

Diz Henri Collet, que o *Boeuf sur le toit* de Milhaud, as melodias do *Bestiaire* de Durey, ou os *Interludes* d'Auric, os *Mouvements perpétuels* de Poulenc, a *Deuxième Sonate* para violino e piano de Honegger, e o *Quatuor* de Germaine Tailleferre, são composições admiravelmente bem feitas.

E' tambem opinião do mesmo critico e musico distinto, que os «seis» respeitam cuidadosamente as leis da prosodia franceza, e *sabem a sua lingua,* o que tem importancia capital para o canto.

Os «seis», como disse, são influenciados pelas teorias do autor do *Le coq et l'arlequin*, que se traduzem em parte na realisação duma orquestra «sans la caresse des cordes: un riche orphéon de bois, de cuivres et de batteries». Entretanto, obras taes como o *Dit Jeux du Monde*, de Arthur Honegger e outras dos restantes do grupo, empregam «la caresse des cordes», provando assim que os instrumentos de cordas tambem se podem manifestar sem o classico langôr «des caresses».

Vou ocupar-me primeiramente de Germaine Tailleferre, encantadora alma feminina, sem garridice nem pretenções, duma simplicidade que seduz, e que conhece a fundo as audacias da sua arte.

Que maravilhosos ritmos arrojados, que harmonias requintadas nos revela a sua peça para dois pianos a 4 mãos, «Les jeux de plein air».

Uma das mais recentes composições de Germaine Tailleferre é a «Sonata» para violino e piano, que foi executada em primeira audição nos concertos da Revue Musicale, no Vieux Colombier.

Foram interpretes Alfred Cortot e Jacques Thibaud, e o brilho destes dois nomes faz-nos antever como teria sido admiravel a execução desta «Sonata».

O director duma revista parisiense consagra a Germaine Tailleferre e a esta composição, o seguinte artigo, que transcrevo na sua parte mais interessante, e que não traduzo para não lhe tirar o sabor original, por me recordar do conceito italiano: *tradutore, traditore.*

«On sait que Germaine Tailleferre fait partie de ce que l'on a nommé arbitraire-

ment le «Groupe des Six», lequel se signala par son caractère agressif plus que par des principés d'art communs.

Germaine Tailleferre se singularisa en se sens qu'aprés trois premiers prix d'harmonie, de contrepoint, et de accompagnement au Conservatoire, elle tourna le dos au prix de Rome qui s'offrait á elle et á la cantate obligatoire qui en est la condition absolue, pour ne faire que la musique qu'elle sentait en elle.

Sa premiére oeuvre gravée fut une *Berceuse* pour violon dont les lecteurs du Monde Musical eurent la primeur (juin 1913). Sa dernière composition en date montre que nous ne nous étions pas trompés en prédisant á Germaine Tailleferre un bel avenir.

C'est une *Sonate* pour piano et violon, composée l'eté passé á Saint-Jean-de-Luz, entre des parties de golf.

Les quatre mouvements dont elle est formée — *moderé, sans lenteur; scherzo*; et un *assez lent* qui s'enchâine á un *vif trés rythmé*, — se tiennent admirablement et il est peu de sonates modernes qui nous ait causé un plaisir aussi complet».

....

«On y sent une âme féminine, á la fois sensible, tendre et passionnée, sans les effusions sentimentales des romantiques, ou les mobilités kaleidoscopiques des impressionnistes.

S'il fallait rattacher Germaine Tailleferre á l'un de ses contemporains, on la situerait, non pas près de Satie, de Milhaud ou d'Honneger mais de Maurice Ravel».

De Arthur Honegger, o consagrado autor do *Chant de Nigamon*, falarei em especial dos seis poemas para canto e piano, do original poeta *dadaista* Guillaume Apollinaire.

No primeiro *A La «Santé»*, respira-se uma atmosfera pesada: as horas decorrem tristes e lentas como o desfilar dum enterro, e estas horas em que choramos, chorá-las hemos mais tarde, pois, sentiremos que, embora tristes, elas passaram demasiado rapidas, como em suma passam todas as horas.

Clotilde, o segundo poema escrito para soprano, salienta-se pela leveza do acompanhamento, que o envolve, assim como a voz, numa ligeira e delicada caricia.

O terceiro, *Automne*, é a visão duma paisagem mergulhada no mais completo torpôr, e entre o espesso nevoeiro que a envolve, passa um camponez com o seu boi — o rijo operario —. Aos nossos ouvidos chega uma canção de amor e infedilidade que o camponez trauteia tristemente, e que ao afastar-se vae perdendo a sua sonoridade. Dentro em pouco, apenas distinguimos dois vultos pardacentos, que se esfumam ao longe, e se confundem com o horizonte esbatido na penumbra da tarde.

Oh! como o outono matou o verão!

Com *Saltimbanques* temos a vida nomada duma *troupe* da qual fazem parte os inseparaveis companheiros da luta pela vida — o macaco e o urso — e esses animaes domesticados, mostrando no seu olhar, um, a vivacidade maliciosa, outro, a tristeza nostálgica e dolente, apresentam ao publico curioso e complacente na sua maioria, a pandeireta em que recolhem a esmola, recompensa do seu trabalho.

L'adieu. Ouvem-se frases repassadas duma profunda melancolia. E' a saudade que nos causa o *brin de bruyére* que colhemos, e qne ao apartarmo-nos de alguem na terra, lhe segredámos comovidos, que o esperaremos no *Alem*.

Emfim, temos *Les cloches*. Num ritmo vivo, ouvimos o lamento duma rapariga que se queixa ao seu *tzigane*, de que os sinos badalam, sem cessar a toda a gente, o seu amor por eles tão escondido. Por ultimo lança a frase inicial num brado de angustia, no paroxismo de paixão e dôr: *mon beau tzigane, mon amant écoute les cloches qui sonnent*.

Francis Poulenc, que conta apenas 22 anos, é já autor de inumeras composições, entre as quaes mencionarei: *Rapsodie Negre*, para piano, dois violinos, alto, violencello, flauta, clarinete em si bemol e uma voz.

Esta rapsodia dedicada a Erik Satie, compõe-se de cinco andamentos: *Prelude, Ronde, Honoloulou (intermede vocal) Pastorale* e *Final*.

Temos ainda para canto e piano, *Le Bestiaire* ou *Le cortege d'orphèe*, e as *Cocardes*.

A sua *Sonata* para piano, a quatro mãos, recorda-nos paginas de Chabrier, e sobre o tema *Voilá mesdames, voilá du bon fromage*, realisou um *Rustique* duma frescura cativante.

Ainda deste compositor, são os cintilantes *Mouvements perpetuels* para piano a duas mãos, uma das suas obras mais interessantes, e onde as nonas, no primeiro movimento, são a fonte maravilhosa e inesgotavel.

Darius Milhaud é já possuidor de grande bagagem musical.

As suas principaes obras são: *Choephores, l'Homme et son desir*, a farça *L'Ours, et la Lune, Protèe* e os *Quatuors*.

Nas suas *Soirèes de Petrograde*, pequenas e encantadoras melodias, antevemos o que é o bolchevismo.

Les trois poèmes: Fumèe, Fète de Bordeaux e *Fète de Montmartre*, revelam-nos os dois ultimos, a vida das festas francezas ao ar livre; e a poesia de Jean Cocteau, aliada á musica graciosa e insinuante de Milhaud, transporta-nos a essa vida exterior e cheia de imprevisto, que encerram essas festas.

Louis Durey e Arthur Honegger, são os mais profundos dos «seis».

A musica de Louis Durey, é uma paisagem de meias-tintas, que nos revela o seu temperamento recolhido e vasto.

Os *Poèmes de Petrone*, escritos sobre um tema unico, que é alterado, formam um triptico luminoso dum sabôr antigo, realisado com excepcional simplicidade.

Louis Dourey é ainda auctor do *Bestiaire, Images á Crusoe*, 3 *Eloges de Saintleger Leger, Epigrammes de Theocrite, Quators* e um *trio* etc. etc.

Resta-nos Georges Auric.

Um critico francez, declara que a musica de Auric, tudo diz e não deixa sonhar. A sua musica prende-nos, e só nos abandona quando nos sente vencidos.

As tres *Pastorales* para piano a duas mãos, *Joues en feu* para canto e piano, confirmam a opinião a que me referi.

Georges Auric, compoz tambem *Gaspar et Zoe, Chandelles romaines, La Dame de Coeur, trois Interludes* e muitas outras que se tornaria fastidioso enumerar.

O assunto já vai longo, talvez um pouco mais do que desejava, e contudo, muito havia ainda para dizer; mas, não querendo torná-lo mais pesado, vou terminar, esperando que, todos os que me derem o prazer de ler estes apontamentos acêrca de Erik Satie e os «seis», sejam outros tantos entusiastas da sua obra; e assim, certamente desejarão que as suas composições façam parte dos nossos programas musicaes, para poderem ter o prazer de ouvir musica que os transporte a esse ideal cheio de tão poderoso encanto, cujas cintilações já se divisam num fulgôr estranho, numa chama ardente e inextinguivel.

EMMA SANTOS-FONSECA
(VERA GHHARB)

NO PROXIMO
NUMERO
"Contemporanea"
PUBLICARÁ:

Retrato de T. TÉRAN
por Almada.

MANHÃ DE CERRAÇÃO
Versos de Antonio Correia de Oliveira
Musica de Claudio Carneiro.

CRONICA

CONCERTOS:

Moritz Rosenthal é um velho leão do teclado. O seu processo d'hoje assenta descançadamente sobre uma gloria passada. Para o ouvir agora, como nós o ouvimos, é preciso evocar o estilo de que ele já não precisa, — pianista de mãos fatigadas e alma fatigada.

O concerto de Oscar da Silva, no Politeama, pode dizer-se que foi um concerto romantico. Romantismo no publico, nos interpretes, nas composições.

Tomàs Teran é um pianista admiravel, duma fórma arrebatadamente pura, dum classicismo nervoso. Schumann saíu dos seus dedos, no Sam Luís, objectivamente perfeito; Granados como se fosse a Espanha, evocada de longe. Não foi espanhol, foi apenas um grande pianista. O que é necessario possuir para ter este condão?

Os Preludios de Listz foram tocados por Blanch, na tarde de Teran, com grande brilhantismo. E' justo afirmar assim.

Abilio Roseira é um caso comovedor de força de vontade e de trabalho. Tem alem disso uma pureza de intenções e uma elevação fóra do vulgar. Falta-lhe estilo, subjectividade, falta-lhe talvez saír definitivamente da sala do Conservatorio, para voar, livre como um passaro. Aquela gaiola, cheia de dourados, não serve para ele.

Cabe uma rectificação sobre Tomás Teran. O artista, na audição do Teatro Nacional, foi desta vez maior que o musico: houve uma grande emotividade a colorir-lhe os compassos, a Espanha resultou desta vez impulsionada e quente. Granados e Albeniz foram tocados *d'après nature*, no rodopiar das notas, imediatamente evocador, como que andava tambem o pincel de Vazquez Diaz, a colorir.
Donde se depreende ser o pianista Tomás Teran artista de muitas faces. Nós ouvimos-lhe, publicamente, duas, opostas e enormes.

S. CARLOS:

Boris Godunoff...
Estranha lanterna magica do slavismo bárbaro, de antes do Anti-Christo; conflicto da lastima com a ambição, levando até ás encruzilhadas a vida aziaga do remorso; musica áspera e doce como a agua das rochas, pling-pingando no ambiente humedecido; embaladas melodias populares, levadas ao sabor da resignação e da raça pelos seculos alem, numa grande quietitude psicologica; a graça humilde, a ironia, a querela destemperada dos sceptros, medieval e nocturna; todo um amálgama de componentes historicos sem uma parcela de sonho, a servir de tema ao curiosisssimo trabalho de Moussorgsky, esse feiche de quadros que se chama Boris Godunoff...
Assente sobre um drama de Pouchkine, feito em 1825, (como se lia nos argumentos) a opera que Sam Carlos estreou esta epoca em Portugal, deve merecer muitos cuidados aos nossos adjectivos para ser colocada no devido logar da nossa admiração. Em Portugal abusa-se muito dos adjectivos, dizem-se todas as palavras que veem á boca. E como quere que se falasse no *Pelleàs et Mellisande*, de Maeterlink Debussy, que Lisboa nunca ouviu, para se apontar relações musicais de ordem tecnica, pouco interessantes á emotividade publica, e delas possa deduzir-se mal um paralelismo de obra d'arte para obra d'arte, cabe dizer, parece-nos, que uma, o *Boris*, de musica tão

caracteristica, duma belesa orquestral tão estravagante, é um episodio sem unidade dramatica, heterogeneo, de acções simultaneas, onde ha quadros, como o do Albergue da Lithuania, pretexto á interessante canção grotesca de Verlaam, que não adiantam um passo na acção geral e são postos no meio dela por preocupações paisagistas; a outra, o *Pelleàs*, é um drama, um drama impecável, creado numa restea de sonho toda continuada, com uma cúpula de ideal a levantar e suster o edificio compacto de belesa. Uma tem a orquestra, a sucessão dos quadros, as côres da localidade e do tempo. A outra tem uma só virtude que é a de ser egual, ponta a ponta do drama, com o interesse dum sonho alto desenrolado á fieira duma forte imaginação, com o volume estatico do simbolismo que, desde a Loreley até ao Fausto, concebido o Anel dos Niebelungen, grava todas as atitudes da humanidade, para ela, gentilicamente, se extasiar e pecar mais.

Drama lirico será aquele onde uma acção dramatica continue, levada pelo dialogo e pela musica, até realisar um dos muitissimos problemas da alma e o condusir, depois de todas as modalidades scenicas, belas e justas, coerentes e necessarias, a uma dessas soluções finais de renuncia ou de posse, de desengano ou de encantamento, de vitalidade ou de morte, por onde os sentidos humanos antegosem e antevejam, em perfeita inteligencia, a beleza eterna do Além. *Pelleàs et Mellisande* realisa essa suprema e forte aspiração dramatica e lirica. *Boris Godunoff* é outra coisa.

No prologo o motivo da coroação, *pizzicato* arrogante, selvagem, motivo lembrado no momento da morte de Boris; a dramatisação do 2.° acto, preparando no motivo do «mosquito e da pulga» a entrada do tzar; no 3.° a scena d'amor do falso Dmitri com Marina, onde a ternura cede insensivelmente o logar a motivos belicos de guerra e de comando, tudo é dum grande poder de sugestão dramatica que está bem se desloque da impressão geral.

Ivan Ivantzoff, Helene Sadoven, Belina e Kaidanoff, interpretes superiores. O maestro Sergio Koussevitzky grande prelado, com uma regencia cheia de côr e de detalhes.

Foi dito algures, não importa aonde: — «Wagner é o proprio Dionisos». E esta frase, paradoxal e inutil, póde ser um elogio ou um insulto, consuante a nossa imaginação a vestir, ou na grandiosidade olimpica dum deus que os gregos não conseguiram eternisar, ou na morte definitiva e misericordiosa que lhe veio a seguir com o cristianismo.

Dizer elogiosamente de Wagner: — «E' o proprio Dionisos», não é a melhor maneira de o pôr d'acordo com a sua obra, de lhe realçar o genio pela modalidade mais vincada, de o mostrar compreendido e interpretado á massa ignorante dos que ainda o não compreenderam. Dionisos, inspirador de Julião, o Apostata, não foi tão grande tres seculos depois de Cristo que o salvasse á injuria dos galileus, nas ruas de Constantinopla, quando o desvairado romano restabelecia o culto devassado e os velhos cristãos, velhos de longas barbas brancas, vendo-o passar coroado de pampanos, mal vestido de peles, cavalgando um burro, entre a turba de homens vulgares e mulheres faceis, não murmurassem comiserados, derrotando-o: — «Que Deus se amerceie de ti, imperador!» Muito menor, mais debil portanto é a figura do deus antigo desessete seculos depois para que possa dar relação a um homem iluminado noutros ambientes, preocupado doutros resultados historicos, como as de nossos dias.

Dizer desdenhosamente do mestre de Bayreuth: — «E' Bacchus» porque ele não faz uma arte cristã, de retrocesso á linha feudal religiosa donde a humanidade se vai dia a dia desviando por necessidade ainda de mais religião, é confessar que apenas se visionou uma face da obra tão vasta, de tantas faces, do mosaico de tantas côres como é a extensa producção desse cerebro, um dos mais privilegiados que passou sobre a terra.

Não cabe nestas paginas a analise da obra musical de Ricardo Wagner, já feita nos livros da especialidade; nem o seu elogio cabe na parcimonia desta cronica de impressões rapidas, desenhada em croquis. Tampouco se trata de uma emoção completa a relatar, porquanto não é a Tetralogia, mas duas das suas peças, que Sam Carlos nos oferece esta epoca. Uma delas, a *Walkyria*, unica ouvida até hoje, é a que sugere estas palavras, onde vai mais uma reflexão de fóra para dentro do grande drama lirico do que a copia da sua intensa emotividade.

E a reflexão é esta:

Na desencontrada corrente de teorias concernentes ao caudal wagneriano, — perturbação febril que ainda hoje não pacificou, e de que temos por resultado uma rea-

ção latina bem marcada, antes mesmo de ser totalmente conhecida e possuida a obra que origina essa reação; no arrogar-se toda a gente da França, com Mauclair a frente e o italianismo a seguir, que Wagner é um caso alemão amplamente discutivel, um reformador de que se não pode estabelecer a reforma, uma cordilheira sem continuidade na historia da musica; na paixão analitica de quasi todos, combatendo o Wagner musico, desdenhando o Wagner poeta, passando adiante do Wagner dramaturgo; na obstinação propositada a que essa corrente de opinião se entrega, dizendo que o auctor do «Anel dos Niebelungen» quiz dar ao seu povo, por uma vaidade distanciadissima do seu genio, um grande poema musical cuja glorificação *está* apenas no aplauso desse povo; na ignoraucia do que seja o valor intrinsecamente artistico do libreto do drama tetralogico, qual a sua relação com o poema anonimo dos burgundos e niebelungos, com os *Eddas* nordicos, com a mitologia rhenana, — expressões que Wagner remodela até conseguir um idealismo coerente, cheio de humanidade, um relevo simbolico condusindo ao elogio sempre defensavel do Amor; na apreciação, emfim, do que se ouve resultar da emoção deste espectaculo, onde, por assim dizer, uma grande sinfonia toma colorido aos nossos olhos, e os sentimentos, vestindo as roupas dos personagens vão seguindo, no conflicto do palco, o curso musical dos proprios passos, — não está dita, que se saiba até agora, uma impressão de conjuncto, drama poema e musica, como resultado uniforme, como emoção consequente do todo, não está distribuida, ao povo que assiste cá longe, distante do pincaro de Bayreuth, uma argumentação forte, realisada em sistema, uma prédica consciente que fosse preparação desse sonho demasiado intenso, de asas por demais abertas para poder ser sonhado da grande parte. Falta preparar o ambiente, como nos templos, com o turibulo de incenso, falta explicar tudo partindo dos detalhes para o conjunto, dos trez aspectos, dramatico poetico e musical, para a obra tão superiormente imaginada. Falta ainda orientar, coordenar a opinião critica dos nossos dias e dos nossos homens, tão disposta pelo livre arbitrio, tão anonima e irresponsavel em a nossa sociedade, tão alheia ás leis da relatividade, mórmente para o caso wagneriano.

Refiro-me, evidentemente, a Portugal. O resto é Europa, o resto é muito mais vivido do que nós. E justamente porque a obra wagneriana está aqui por publicar devidamente, na sua arcaboiçada integridade, e para aí se ouviu dizer que essa luz intensa pelo que foi, entra no seu aspecto crepuscular, o que, admitida a irrisoria hipotese para lá fóra, não o era ao menos para nós, portugueses, que nem sequer lhe sentimos ainda a intensidade da manhã, — mais do que nunca essa impressão conjuntiva é necessario realisar da obra dramatica de Wagner, explicando-a, detalhando-a, sentindo-a com a nossa melhor preparação intelectual e animica.

Esses detalhes não são, naturalmente, para aqui. Aqui fica apontada a unidade dramatica, a verdade do ambiente scenico, a elevada e sempre egual virtude da partitura, o maravilhoso lendario como expressão maxima do simbolismo humano, a melodia base de todo o desenho musical no drama, — mas a melodia sem *jonglerie*, natural, tal como a concebem os sentidos e o cerebro a comprehende; o exito do *leit motif*, — o melhor conductor da sentimentalidade na musica dramatica. Aqui fica apontada a verdade absolucta sobre que assenta o drama lirico mais perfeito, a sua dramaturgia cheia de pureza (no 1.º acto da *Walkyria* havendo tres scenas com tres personagens e a duração de uma hora).

Sam Carlos não ouviu a *Walkyria* com esta religião. Aparte as mentalidades caracteristicas, o resto impressiona-se na imprensa quotidiana, tenha ela a preparação ou a intenção que tiver. A *Contemporanea* tudo isto regista como noticia da epoca contemporanea.

Carlota Dahmen fez uma *Sieglinda* cheia de ternura. Condusida na fatalidade irresistivel daquele destino, encanta todo o I acto nas grandes scenas com *Siegmundo*. No 3.º levada pelo braço protector da *Walkyria*, pejada de *Siegfried*, «o guarda da espada», a sua figura transita tão docemente para a maternidade, que os olhos ficam presos nela, numa ternura mais doce e compungida.. E' impossivel destacar a actriz da personagem.

Helena Hirn foi uma *Brünhilde* cheia de maravilhoso. Logo na 1.ª scena do II acto, no «grito d'apelo das Walkyrias», grito vocalisado, ela dominou com o recurso da sua voz. Que lindo paradexo, a atitude da lança, terna e guerreira, divina e femenina! Na scena do III acto com *Wotan*, — walkyria com sentimentos humanissimos, a sua dôr compunge-nos o coração.

Walter Kirchoff (*Siemund*) é um grande tenor wagneriano. A sua voz admiravel,

disposta a todas as tonalidades, com a caracteristica guerreira requerida pela personagem, com uma sobriedade de sons muito distante da escola italiana; a sua figura elegante e corpolenta, as suas condições de scena muito proprias, tudo o indica como a prestigiosa figura para aquele logar. O seu trabalho em todo o 1.º acto é um assombro.
Hermann Weil compondo *Wotan* com o maior acerto. Tendo, ao lado de Kirchoff, a necessidade de lhe ser superior para preenchimento total da sua personagem divina, essa impossibilidade desloca um pouco o seu esforço, todavia muito apreciavel e bem seguido.
Constantin Kaidanoff bem.
As *walkyrias* muito á vontade, mas sem a consciencia do logar onde.
O maestro Ludwig Kaiser matematicamente no seu logar, condusindo a orquestra com uma grande sobriedade.

Aïda será sempre um grande espectaculo. É dum curioso interesse, tal como o vimos este ano em Sam Carlos, o movimento scenico das massas, sobretudo no quadro da cidade de Thebas.
A nossa impressão não romantica destaca em primeiro logar Helène Sadoven, a esvelta e estilisada figura de *Amneris*. Que importa que a sua voz no concertante fosse dominada? Que nem sempre estivesse á altura dos arrebatamentos da orquestra? Sadoven foi a primeira figura com verdade histórica entre todas as personagens. O seu perfil (Sadoven esteve quasi sempre de perfil), como que saiu dos baixos relevos do scenario A sua ternura gelada, sem um sorriso foi a melhor belesa oriental. Sadoven tinha a patine dos seculos. Os seculos estavam entre ela e nós.
Em segundo logar a bailadeira Elizabeth Andersen. O seu bailado foi cru de verdade. Ela foi a segunda e ultima personagem com verdade historica, porem ao contrario de Sadoven, palpitante de carne. Os seculos aqui pozeram-se de lado, para ela avançar...
Belina cantando e representando muito bem.
Maria Llacer com uma voz potentissima, capaz de todas as acrobacias.
Georgio Bendix não estando á altura do conjunto.

LUÍZ MOITA.

CARLOS MALHEIRO DIAS Em homenagem a este ilustre escritor, realisou a CONTEMPORANEA no dia 3 do corrente um banquete com a assistencia das melhores figuras de destaque no nosso meio intelectual e sob a presidencia do Ex.^mo Ministro da Instrucção.

EDUARDO VIANA Com os ultimos trabalhos deste ilustre pintor, realisou a CONTEMPORANEA a sua 3.ª exposição desta época, contada como um triunfo mais da arte nacional. CONTEMPORANEA publicará no proximo numero um estudo critico sobre esta exposição pelo Dr. Reynaldo dos Santos.

DR. SIMÕES RAPOSO CONTEMPORANEA, registou a 2.ª conferência (1.ª da série A UNIVERSIDADE NOVA) por este ilustre medico-professor. Foi presidida pelo Chefe do Estado, com a assistencia dos Senhores Ministros, da Instrucção, da Justiça e do Trabalho, tendo a sessão sido aberta e encerrada pelo Director da CONTEMPORANEA em nome do Senhor Presidente da Républica. Apresentou o ilustre conferente o sr. Celestino Soares.

CONTEMPORANEA organisará brevemente uma grande exposição de tecidos portuguezes e espanhois das colecções de D. Sebastião Pessanha, Luiz Keil e el conde de Arcajon.

NO PROXIMO NUMERO: Colaboração de LEONARDO COIMBRA, JOÃO CAMOEZAS e JOÃO DE BARROS.

Os primeiros tecidos portuguezes

Foi devido aos estudos de Mr. Raymon Cox que a Hespanha poude classificar como seus, pela primeira vez, na «Exposición de Tejidos Españoles», em 1917, muitos tecidos a que os museus nacionaes vagamente chamavam trabalhos persas ou byzantinos, e nos quaes archeologos illustres não tinham sabido vêr os primeiros productos de uma nova arte e de uma nova technica, importadas do Oriente pelos kalifas invasores e por elles aclimatadas na Peninsula.

A interessante orientação do fallecido director do Museu de Lyon baseia-se, portanto, em fazer começar com esses estofos, alguns pouco posteriores á invasão arabe, o chamado «periodo hespanhol», que, até agora, se julgava ter nos specimens dos seculos XIII e XIV os seus mais antigos documentos.

Julgo desnecessario accentuar quanto é delicado este ponto, que a menor preoccupação nacionalista póde levar ao grave perigo de falsas classificações, se ellas não forem sempre baseadas no mais escrupuloso estudo. A opinião auctorisada de Mr. Cox não nos deve levar ao erro de suppormos hespanhoes todos os exemplares archaicos providencialmente chegados até aos nossos dias, esquecendo as importações do Levante pelo Mediterraneo e por via Veneza, os espolios das hostes conquistadoras e, o que seria mais lamentavel, o cuidado de observar se qualquer particularidade technica ou artistica permitte tal attribuição.

Mas estas considerações, e esses bellos tecidos de circulos tangentes, de composição e matiz sumptuosos, pouco interessam, por muito afastados, ao estudo da tecelagem portugueza, iniciada, com a independencia, dois ou tres seculos mais tarde, se bem que os recordemos a cada passo, atravez da manifesta influencia persa nas nossas artes decorativas.

Quando, em 1147, Lisbôa foi tomada aos arabes, tinham decorrido quatro seculos sob o pendão musulmano, e podemos avaliar pela arte textil, mais do que qualquer outra evolucionando com os gostos e usos predominantes, os resultados de tão longo dominio; mas, a esse tempo, pouco restava já da tradição partha e breve se iniciaria a epoca, cheia de caracter, das laçarias.

Poderiamos dar como principiado n'essa data, em que se affirmou a nacionalidade portugueza, o periodo dos nossos tecidos, se Portugal possuisse, n'este ramo artistico, a riqueza documental em harmonia com o seu passado brilhante, o que nos permittiria contestar as razões do silencio que sobre nós fazem os escriptores estrangeiros; mas, infelizmente, é cheia de espinhos a missão de escrever sob o titulo d'este trabalho, faltando em absoluto os specimens anteriores ao seculo XIV, sendo raros os do seculo seguinte e nada se

tendo feito, até hoje, alem da publicação de alguns documentos de relativo interesse.

Estou, porem, convencido de que breve, á semelhança do que se fez em Hespanha, se promoverá a recolha dos preciosos exemplares que decerto nos fornecerão os tumulos, os relicarios e os arcazes das nossas egrejas, pois só então se poderá estudar, com probabilidades de bom exito, a arte do tecido em Portugal e, de um modo mais seguro, a de toda a Peninsula.

O Museu de Machado de Castro, de Coimbra, recolhendo cuidadosamente, e expondo, os fragmentos encontrados nas velhas sepulturas de Santa Clara, deu um exemplo digno de todo o aplauso e que eu muito me congratularia por vêr seguido.

❦

❦ ❦

Tudo me leva a suppor que, da segunda metade do seculo XII até ao fim do seculo XIII, foi Lisbôa a unica productora, em Portugal, de tecidos ricos, de seda, para uso das classes nobres, e que só depois tomaram incremento notavel outros centros do norte, onde a sericicultura tinha já attingido grande desenvolvimento.

É quasi positivo que, a esse tempo, em todo o territorio portuguez se praticava, em larga escala, a criação da seda, á qual se referem documentos desde o seculo XIII; mas é natural que só nas principaes cidades, e muito particularmente em Lisbôa, estivessem localisadas as mais importantes manufacturas, limitando-se as officinas da provincia, como as que ainda hoje existem em Traz-os-Montes, á tecelagem de tecidos pobres, lisos ou de ornamentação singelissima, só de seda, ou de linho e seda, mas sem a combinação, mais complicada, de fios metalicos.

D'este modo de vêr resulta, pois, a minha impressão de que dois typos diversos marcam o começo do nosso periodo: o dos estofos sumptuosos, caros, das conquistadas industrias arabes de Lisbôa, e o dos tecidos simples, de manufactura puramente caseira, dos teares do norte.

Será muito ousado pretender, para aquelles, um caracter menos marcadamente musulmano, mercê da situação previlegiada da capital e das relações que ella já então mantinha com a Flandres?

Do seculo XIII, não faltam documentos que nos dizem claramente recebermos pannos de Gand, Ypres, Chardes, Abbeville, Arras, Tours, Lille, Tournai, Bruges, Douai, Saint'Omer, etc, e não é para extranhar que essa importação tenha influenciado, como sempre succedeu, o trabalho local, fazendo-o esquecer, em parte, os padrões orientaes e dando-lhe uma feição meio europeia.

Mas nem esses modelos flamengos, nem os que nos vinham da Italia (Lucca, Frisia, etc), ou de Hespanha (Soria, Palencia, etc), chegaram, decerto, aos pequenos centros provinciaes, onde a industria caminhava só por si, ignorada, alheia a influencias de fora, e bem mais archaico era, sem duvida, o caracter dos seus productos, se admittirmos que a sua arte e a sua technica não evolucionaram com as successivas dynastias arabes, presas ainda á tradição romano-byzantina.

Teriamos, assim, na segunda metade do seculo XII, depois da conquista de Lisbôa, dois grupos de tecidos, marcando o alvorecer do que poderemos chamar, talvez dentro em pouco firmados em bases seguras, o «periodo por-

tuguez», os quaes encontro, ainda perfeitamente distinctos, no decorrer do seculo XIV, documentados pelos mais antigos exemplares conhecidos em Portugal: os do Museu de Machado de Castro, de Coimbra, e os que se guardam na Sé de Lisbôa, esperando o logar que merecem no Museu Nacional de Arte Antiga. N'esses fragmentos, temos a considerar oito exemplares differentes, que podemos dividir em duas categorias: os de ornamentação losangolar e os de ornamentação listada. Pertencem seis á primeira categoria e dois á segunda, e proveem todos de tres tumulos: o da Infanta D. Isabel, neta da Rainha Santa; o do bispo de Coimbra D. Estevam, fallecido em 1318; e o de outro prelado, cujo nome ignoro, sepultado em Lisbôa, tambem no seculo XIV.

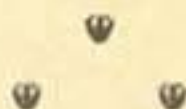
Se exceptuarmos o fragmento da mortalha da Infanta, incontestavelmente hispano-mourisco, todos os outros tecidos apresentam, a meu vêr, caracteres que nos permittem considera-los portuguezes, como já tentei provar. Reuno, portanto, esses tecidos, n'um grupo, representando, no seculo XIV, aquella primitiva feição a que me referi, mantida atravez dos tempos pelo trabalho tradicional dos pequenos centros industriaes que pretendo localisar no norte do paiz, onde a invasão dos infieis, alli mais combatida, não logrou criar tão fundas raizes como no litoral. Resta-me fallar no ultimo exemplar, de cujo padrão são os maiores retalhos achados no tumulo da Sé de Lisbôa.

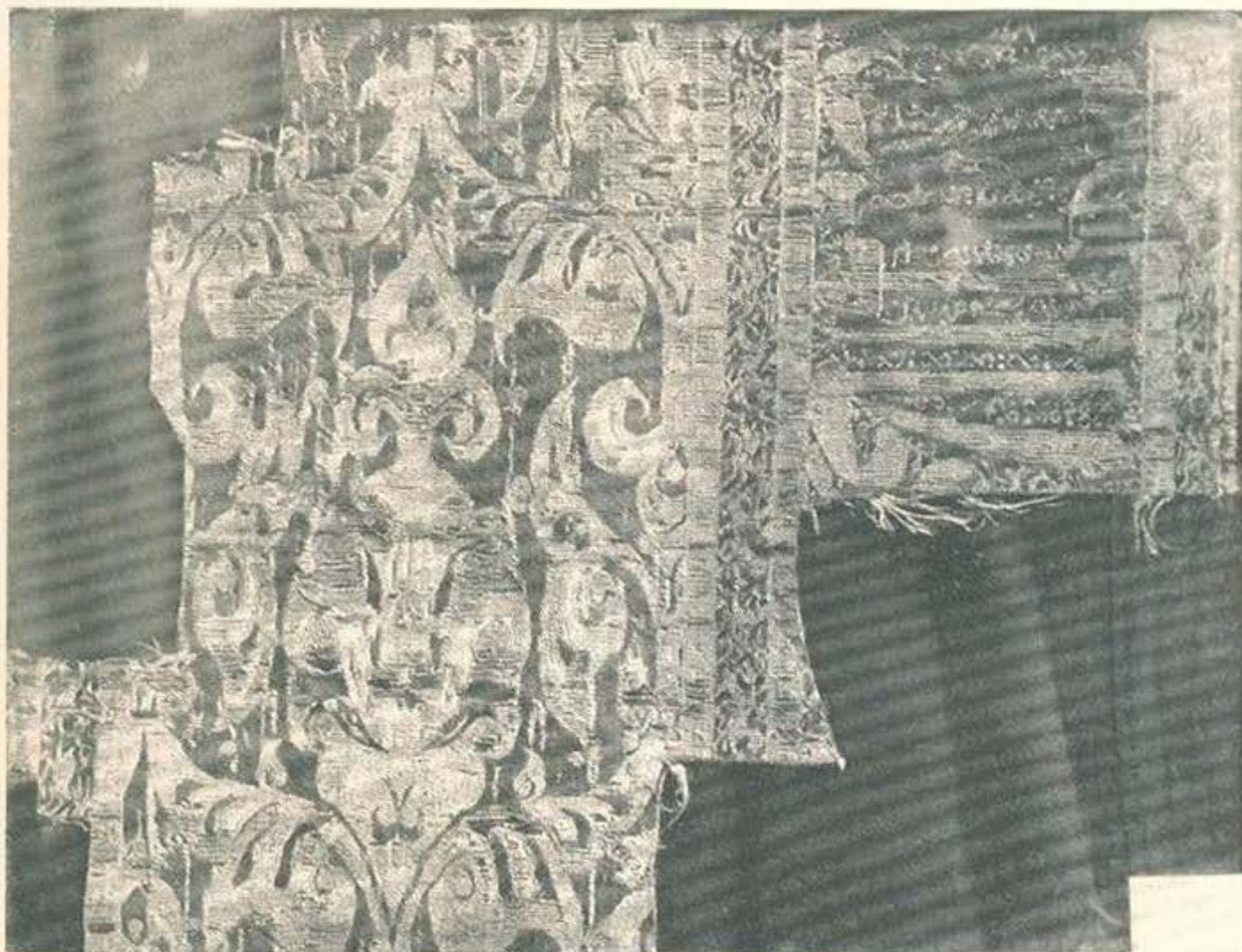
É uma seda de fundo liso, azul claro, com listas e filetes de oiro, collocados regularmente e correndo no sentido longitudinal, e que se torna particularmente interessante por pertencer a uma epoca em que os tecidos hespanhoes obedeciam, sem variantes, ao gosto chamado hispano-arabe, e nada ter d'esse estylo.

Não podemos, porem, inclui-la n'aquelle outro grupo, nem vemos razões de ordem technica, ou artistica, para a classificarmos dentro de qualquer dos periodos estrangeiros estudados por Mr. Cox.

Estamos, então, em face de um tecido de Lisbôa, simples, mas sumptuoso, pesado de fio metalico, sahido dos teares musulmanos encontrados, em 1147, por D. Affonso Henriques, e que os pannos flamengos e duzentos annos de christianismo tinham convertido e avassalado á arte do Occidente? É a minha opinião, decerto discutivel.

⚜

⚜ ⚜

Teem estas notas a pretensão de defender em principio a existencia, na Peninsula, de um periodo de tecidos portuguezes, iniciado nos meados do seculo XII, quando a tomada de Lisbôa cimentou a independencia do antigo Condado Portucalense, e caminhando a par da evolução hespanhola, mas com feição propria e distincta, como distinctas foram sempre as artes das duas Patrias irmãs.

Sentir-me-hei feliz, se o tiver conseguido.

D. SEBASTIÃO PESSANHA.

TECIDO HISPANO ARÁBE
DO SECULO XIV

VAZQUEZ DIAZ
"MADRE CAMPESINA"

SONETO

POR

Americo Durão

A tua carne de açucenas canta
A elegia bizarra dos sentidos.
Teus nervos rezam baixo, doloridos,
E morrem-te soluços na garganta.

Vôo de azas que em cinzas se levanta,
Ergues os braços suplices, vencidos...
Mas o gesto dos naufragos perdidos
É o norte que os prende e os encanta!

Erra em teu lar, na cinza ao abandono,
Meu grande amor, meu pobre amor de outono,
A saudade tristissima das brasas...

Já a neve branqueia o teu cabelo...
Choras. E o sonho é eterno!...— Olha o castelo,
Donde o teu filho vai soltar as azas!

OUTUBRO
MCMXXII

das Primeiras Cartas que o Poeta ROMEU DE PORTUGAL mandou á sua Amada a POETISA JULIETA DA LUSITANIA; do livro CARTAS D'AMOR SEM FIM

POR

Augusto de SANTA RITA

Senhora d'olhos infantis... Senhora...
Madona com maneiras de Menina,
Alma esquiva, de graça encantadora,
O' minha Immensidade pequenina!...

Alguem que em vossos olhos soube ler
A graça da voss'Alma puritana,
Que é mais de um Anjo, ah sim! que de mulher,
É muito mais divina do que humana: ..

Alguem, talvez ousado em demasia,
Porque não olha a convenções, a nada:...
Mas que sabe fazer da noite dia,
Ao sentir dentro d'alma a Madrugada:...

Alguem que traz em si, muito escondido,
Muito ao fundo do peito, bem no fundo,
Um desejo de Amor, tão desmedido,
Que é mais da Eternidade que do Mundo:...

Alguem, que á hora extranha em que o Sol tomba
Sobre as aguas do Mar, e a lua nasce,
Sente n'alma a innocencia de uma pomba,
E enleios de ovelhinha quando pasce:...

Alguem, que sente em si repercutida
Toda a divina vibração das cousas,
E toda a essencia espiritual da Vida;
—(Interprete das horas silenciosas!)—

E o Suspiro que tudo, ai tudo, exhala...
A's horas do mortal anoitecer,
N'essa muda afflicção por não ter falla,
E a ceguinha tristeza de não ver:

E a ternura das rôlas arrulhando,
E os enternecimentos do luar,
E o languido torpor da vaga, quando
Por alta noite a areia vem beijar;...

Alguem que, vendo o mar todo convulso
E o vento a delirar e o sol a arder,
Tomou á Natureza o febril pulso,
Sentindo o coração de Deus bater;...

Alguem que vive alheio a quanto passa
De mesquinho e vulgar em seu redor,
Porque, com mãos de Sonho, Deus o abraça,
Entregando-se todo ás mãos do Amor;...

Alguem que tudo viu e a quem não basta
Já tudo quanto viu, n'uma vertigem;
O' Pura como a Virgem Santa, ó Casta,
O' Dôce, ó Rara, minha Santa Virgem!...

Alguem em cujo coração, occulto,
Trazia, sem saber, n'um alvoroço,
Um Anjo que ha-de um dia tomar vulto,
Transformado, talvez, n'um filho nosso;...

Alguem que sonha, que ora canta e chora,
Alguem que vive para amar somente,
Porque em si peneirou a luz da Aurora,
E esterilisou n'alma a luz do Poente;...

Alguem que á sombra azul que Deus projecta
N'alfombra espiritual do humano Ser,
Se deitou a dormir, como um asceta,
Em horas de divino amanhecer;...

E que, subitamente, despertando,
Na Sombra viu a affirmação da Luz,
Alguem que n'este mundo anda penando,
Em busca de um resgate, de uma Cruz!...

Ao ver em vós o crucifixo anceado,
Na configuração do vosso Todo,
A vossos pés, Senhora, eis ajoelhado,
N'ancia immortal de se remir do lodo!

Acolhei-o, Senhora, em vossos braços,
Restituindo-o á luz de que proveio!
Que a su'alma immortal rasgue os espaços
No Golgotha d'Amor que é vosso seio!

Alguns { PI / PAR / CHAR } ADÓXOS

de ANDRÉ BRUN

ORNADOS DO RETRATO DO AUTOR, QUANDO ENCETOU CONJUNTAMENTE AS CARREIRAS DAS ARMAS E DAS LÊTRAS EM QUE VEIU A CONQUISTAR TÃO JUSTO RENOME

ADVERTENCIA PRELIMINAR

O facto de publicar estes pensamentos não habilita as meninas vaporósas atacadas de albuminúria a enviarem-me os seus albuns. Detesto escrever nessas cousas, a não ser por dinheiro.

A. B.

EXPERIMENTEM gritar de súbito na rua: — « Seu malandro! » Cento e quinze por cento dos circunstantes voltar-se-ão convencidos que uma pessoa, que os conhece a fundo, os está chamando.

As vitélas têm sobre os homens a vantagem de que se deixam levar sem discursos ao matadouro e sem que seja preciso falar-lhes em Pátria, em Direito e em Justiça.

As cousas dêste mundo estão mal organisadas. Para que a Vida fôsse realmente interessante os homens deviam nascer aos trinta anos e as mulheres morrer aos vinte e cinco.

A superioridade do velho Deus sobre os homens — ou, pelo mênos, a sua absoluta serenidade — provém de que tem sabido conservar-se solteiro. Os simples deuses caíram porque eram, como nós, uns femieiros.

Um estreito é um acidente geográfico á entrada ou á saida do qual a Naturêsa põe ás vêses alguns recifes e a Civilisação deixou colocar sempre uma bateria inglêsa.

Todos os dias pedimos no Padre Nosso que a Providência nos não deixe cair em tentação. Ora não seria melhor que éla não no-la apresentasse, se é que tem algum empênho em nos ser agradavel?

Aconselham-nos a amar o proximo como a nós mesmos! Para quê? Por muito que façamos nesse sentido, nunca conseguiremos estimá-lo tanto como êle se estima a si próprio.

Bem consideradas, as sociedades não passam de grandes feiras ao meio das quaes os espertalhões discutem, regateiam e ajustam, ao passo que em tôrno, rebanhos de suínos e de cabras esperam pacientemente que se lhes marque o preço.

Encontram-se com frequência animais que se agridem individualmente á unhada, á cornada ou á dentada. Temos que descer até ao homem para descobrir os que se juntam em magótes afim de se destruírem e partem para a carnificina com uma banda de música á frente.

A Egreja não admite o divórcio. Nem admira, visto que os seus sacerdotes só casam com a mão esquêrda.

Pedimos a Deus o pão nosso de cada dia e logo a seguir saímos para ir á repartição, á oficina, ao escritório ou ao pinhal de Asambuja. Que pouca confiança na Moagem Celeste!...

E a propósito!... Não seria melhor pedir logo o pão de um mês? Ah! sim... Têm rasão. Eu tambem não gosto de comer pão duro.

❦

Os que cantam as belêsas do lar inspiram-se nos esfórços que vêm faser a muito idióta para ter vários.

❦

A beira-mar é ainda um grande espectaculo para os que sabem contemplá-lo de costas voltadas para a janéla e jogando o «poker».

❦

Nunca um homem previdente deve deixar de faser hoje o que devia ter feito hontem e reservar para amanhã aquilo que póde perfeitamente guardar para a semana que vem.

❦

Não devemos crer senão em metade daquilo que os outros nos disem. O dificil é saber em qual das metades nos convem acreditar.

❦

Ser discréto, dentro da hipocrisía mundana, consiste principalmente em não espalhar as indiscrições perigosas dos outros.

❦

Ha olhos velhacos de mulher, que levam o tempo a prometer o que sabem muito bem que o resto do corpo não está em condições de cumprir.

❦

Na sua quasi totalidade, os grandes homens parecem-nos maiores porque nos pômos de cócoras para os contemplar.

❦

Vale mais ser pobre do que corcunda e mais vale ser corcunda do que ser tôlo.

❦

Os inimigos são para as ocasiões de lhe demonstrarmos que nos são indiferentes.

André Brun

EDUARDO VIANNA
"BONECA RUSSA"

Separata d'A CONTEMPORANEA 7

A SCENA DO ODIO

POR

José d'Almada-Negreiros

POETA SENSACIONISTA
E NARCISO DO EGYPTO

1 9 1 5

(ALMADA por D. VAZQUEZ DIAZ)

Collaboração inédita d'ORPHEU N.º 3

A ALVARO DE CAMPOS

Excerptos de um poema desbaratado que foi escripto durante os três dias e as três noites que durou a revolução de 14 de Maio de 1915.

Satanizo-Me Tara na Vara de Moysés!
O castigo das serpentes é-Me riso nos dentes,
Inferno a arder o Meu cantar!
Sou Vermelho-Niagára dos sexos escancarados nos chicotes dos cossacos!
Sou Pan-Demonio-Trifauce enfermiço de Gula!
Sou Genio de Zarathustra em Taças de Maré-Alta!
Sou Raiva de Medusa e Damnação do Sol!

Ladram-Me a Vida por vivê-La
e só me deram Uma!
Hão-de lati La por sina!
agora quero vivê-La!
Hei-de Poeta cantá-La em Gala sonora e dina!
Hei-de Gloria desannuviá-La!
Hei-de Guindaste içá-La Esfinge
da Valla commum onde Me querem rir!
Hei-de trovão-clarim levá-La Luz
ás Almas-Noites do Jardim das Lagrymas!
Hei-de bombo rufá-La pompa de Pompeia
nos Funeraes de Mim!
Hei-de Alfange-Mahoma
cantar Sodoma na Voz de Nero!
Hei-de ser Fuas sem Virgem do Milagre,
hei-de ser galope opiado e doido, opiado e doido...,
hei-de ser Attila, hei-de Nero, hei-de Eu,
cantar Attila, cantar Nero, cantar Eu!

Sou throno de Abandono, mal-fadado,
nas iras dos barbaros, meus Avós.
Oiço ainda da Berlinda d'Eu ser sina
gemidos vencidos de fracos,
ruidos famintos de saque,
ais distantes de Maldição eterna em Voz antiga!
Sou ruinas razas, innocentes
como as azas de rapinas afogadas.
Sou reliquias de martyres impotentes
sequestradas em antros do Vicio e da Virtude.
Sou clausura de Sancta professa,
Mãe exilada do Mal,
Hostia d'Angustia no Claustro,
freira demente e donzella,
virtude sosinha da cella
em penitencia do sexo!
Sou rasto espesinhado d'Invasores
que cruzaram o meu sangue, desvirgando-o.

Sou a Raiva atavica dos Tavoras,
o sangue bastardo de Nero,
o odio do ultimo instante
do condemnado innocente!
A podenga do Limbo mordeu raivosa
as pernas nuas da minh'Alma sem baptismo...
Ah! que eu sinto, claramente, que nasci
de uma praga de ciumes!
Eu sou as sete pragas sobre o Nylo
e a Alma dos Borgias a penar!

E eu vivo aqui desterrado e Job
da Vida-gemea d'Eu ser feliz!
E eu vivo aqui sepultado vivo
na Verdade de nunca ser Eu!
Sou apenas o Mendigo de Mim-Proprio,
orphão da Virgem do meu sentir.

(Pezam kilos no Meu querer
as salas-de-espera de Mim.
Tu chegas sempre primeiro...
Eu volto sempre amanhã...
Agora vou esperar que morras.
Mas tu és tantos que não morres ..
Vou deixar d'esp'rar que morras
— Vou deixar d'esp'rar por Mim?!...

Ah! que eu sinto, claramente, que nasci
de uma praga de ciumes!
Eu sou as sete pragas sobre o Nylo
e a Alma dos Borgias a penar!

Hei-de, entretanto, gastar a garganta
a insultar-te, ó bêsta!
Hei-de morder-te a ponta do rabo
e pôr-te as mãos no chão, no seu logar!
Ahi! Saltimbanco-bando de bandoleiros nefastos!
Quadrilheiros contrabandistas da Imbecilidade!
Ahi! Espelho-aleijão do Sentimento,
macaco-intruja do Alma-realejo!
Ahi! maquerelle da Ignorancia!
Silenceur do Genio-Tempestade!
Spleen da Indigestão!
Ahi! meia-tijella, travão das Ascensões
Ahi! povo judeu dos Christos mais que Christo!
Ó burguezia! ó ideal com i pequeno!
Ó ideal rocócó dos Mendes e Possidonios!
Ó cofre d'indigentes
cuja personalidade é a moral de todos!
Ó geral da mediocridade!
Ó claque ignobil do vulgar, protagonista do normal!
Ó catitismo das lindezas d'estalo!
Ahi! lucro do facil,
cartilha-cabotina dos limitados, dos restringidos!
Ahi! dique impecilho do Canal da Luz!
Ó coito d'impotentes
a corar ao sol no riacho da Estupidez!
Ahi! Zero-barometro da Convicção!
bitola dos chega, dos basta; dos não quero mais!
Ahi! plebeismo aristocratisado no preço do panamá!
erudição de calça de xadrez!

competencia de relogio d'oiro
e corrente com suores do Brazil
e berloques de cornos de buffalo!

Zutt! bruto-parvo-nada
que Me roubaste tudo:
'té Me roubaste a Vida
e não Me deixaste nada!
nem Me deixaste a Morte!
Zutt! poeira-pingo-microbio
que gemes pequenissimo gemidos gigantes,
gravido de uma dôr profeta colossal!
Zutt! elefante-berloque parasita do não presta!
Zutt! bugiganga-celluloide-bagatella!
Zutt! bésta!
Zutt! bácoro!!
Zutt! merda!!!

E tu, tambem, vieille-roche, castello medieval
fechado por dentro das tuas ruinas!
Fiel epitaphio das cronicas aduladoras!
E tu tambem, ó sangue azul antigo
que já nasceste co'a biographia feita!
O' pagem loiro das cortezias-avozinhas!
O' pergaminho amarello-mumia
das grandes galas brancas das paradas
e das victorias dos torneios-loterias
com donzellas-glorias!
O' resto de sceptros, fumo de cinzas!
O' lavas frias do vulcão pyrotechnico
com chuvas d'oiros e cabeleiras prateadas!
O' estilhaços heraldicos de vitraes
despegados lentamente sobre o tanque do silencio!
O' cedro secular
debruçado no muro da Quinta sobre a estrada
a estorvar o caminho da Mala-posta!

E vós tambem, ó Gentes de Pensamento,
ó Personalidades, ó Homens!
Artistas de todas as partes, cristãos sem patria,
Christos vencidos por serem só Um!
E vós, ó Genios da Expressão,
e vós tambem, ó Genios sem Voz!
O' alem-infinito sem regressos, sem nostalgias,
Espectadores gratuitos do Drama-Imenso de Vós-Mesmos!
Prophetas cladestinos
do Naufragio de Vossos Destinos!

E vos tambem, theoricos-irmãos-gemeos
do meu sentir internacional!
O' escravos da Independencia!

E tu tambem, Belleza Canalha
co'a sensibilidade manchada de vinho!
O lyrio bravo da Floresta-Ardida
á meia-porta da tua Miseria!
O' Fado da Má-Sina
com illustrações a giz
e lettra da Maldição!
O' féra vadia das viellas açaimada na Lei!
O chale e lenço a resguardar a tysica!

O' franzinas do fanico
co'a syphilis ao collo por essas esquinas!
O' nu d'aluguer
na meia-luz dos cortinados corridos!
O' oratorio da meretriz a mendigar gorgetas
pr'á sua Senhora da Boa-Sorte!
O' gentes tatuadas do calão!
O' carro vendado da Penitenciaria!

E tu tambem, ó Humilde, ó Simples!
enjaulados na vossa Ignorancia!
O' pé descalço a callejar o cerebro!
O' musculos da saude de ter fechada a casa de pensar!
O' alguidar de assôrda fria
na ceia-fadiga da dôr-candeia!
O' esteiras duras pr'a dormir e fazer filhos!
O' carretas da Voz do Operario
com gente de preto a pé e philarmonica atraz!
O' campas razas engrinaldadas,
com chapões de ferro e balões de vidro!
O' bota róta de mendingo abandonada no pó do caminho!
O' metamorphose-selvagem das feras da cidade!
O' geração de bons ladrões crucificados na Estupidez!

O' sanfona-saloia do fandango dos campinos!
O' pampilho das Lezirias innundadas de Cidade!

E vós varinas que sabeis a sal
e que trazeis o Mar no vosso avental!

E vós tambem, ó moças da Provincia
que trazeis o verde dos campos
no vermelho das faces pintadas.

E tu tambem ó mau gosto
co'a saia de baixo a vêr-se
e a falta d'educação!
O' oiro de pechisbegue (esperteza dos ciganos)
a luzir no vermelho verdadeiro da blusa de chita!
O' tedio do domingo com botas novas
e musica n'Avenida!
O' sancta Virgindade
a garantir a falta de lindeza!
O' bilhete postal illustrado
com apparições de beijos ao lado!

O' Arsenal-fadista de ganga azul e côco socialista!
O' sahidas pôr-do-sol das Fabricas d'Agonia!

E vós tambem, nojentos da Politica
que exploraes eleitos o Patriotismo!
Maquereaux da Patria que vos pariu...

E vós tambem, pindericos jornalistas
que fazeis cocegas e outras coisas
á opinião publica!

E tu tambem, roberto fardado:
Futrica-te espantalho engalonado,
apeia-te das patas de barro,
larga a espada de matar

e põe o penacho no rabo!
Ralha-te mercenario, asceta da Crueldade!
Espuma-te no chumbo da tua Valentia!
Agoniza-te Rilhafolles armado!
Desuniversidadiza-te da doutorança da chacina,
da sciencia da matança!
Groom fardado da Négra,
pária da Velha!
Encaveira-te nas espóras luzidias de sêres fera!
Despe-te da farda,
desenfia-te da Impostura, e põe te nu, ao léu
que ficas desempregado!
Acouraça-te de Senso,
vomita de vez o morticinio,
enche o pote de raciocinio,
aprende a lêr corações,
que ha muito mais que fazer
do que fazer revoluções!
Rebusca no sêres selvagem,
no teu cofre do exterminio
o teu calibre maximo!
acaba de vez com este planeta,
faze-te Deus do Mundo em dar-lhe fim!
(Ha tanta coisa que fazer, Meu Deus!
e esta gente distrahida em guerras!)

Olha os que não são nada por te cantarem a ti!
tantos mundos!
tantos genios
que não fizeram nada,
que deixaram este mundo tal qual!
Olha os grandes o que são, estragados por ti!
E de que serve o livro e a sciencia
se a experiencia da vida
é que faz comprehender a sciencia e o livro?
Antes não ter sciencias!
Antes não ter livros!

Larga a cidade masturbadora, febril,
rabo decepado de lagartixa,
labyrintho cego de toupeiras,
raça de ignobeis myopes, tysicos, tarados,
anemicos, cancerosos e arseniados!
Larga a cidade!
Larga a infamia das ruas e dos boulevards,
esse vae-vem cynico de bandidos mudos,
esse mexer esponjoso de carne viva,
esse sêr-lêsma nojento e macabro,
essess zig-zag de chicote auto-fustigante,
esse ar expirado e espiritista,
esse Inferno de Dante por cantar,
esse ruido de sol prostituido, impotente e velho,
esse silencio pneumonico
de lua enxovalhada sem vir a lavadeira!

Larga a cidade e foge!
Larga a cidade!
Mas larga tudo primeiro, ouviste?
Larga tudo!
— Os outros, os sentimentos, os instinctos,
e larga-te a ti tambem, a ti principalmente!

Larga tudo e vae para o campo
e larga o campo tambem!
— Põe-te a nascer outra vez!
Não queiras ter pae nem mãe,
não queiras ter outros, nem Intelligencia!
E já houve Intelligencia a mais: pode parar por aqui!
Depois põe-te a viver sem cabeça,
vê só o que os olhos virem,
cheira os cheiros da Terra,
come o que a Terra dér,
bebe dos rios e dos mares,
— põe te na Natureza!

Mas tu nem vives, nem deixas viver os mais,
Crápula do Egoismo, cartola d'espanta-pardaes!
Mas has-de pagar-Me a febre-rodopio
novêllo emmaranhado da minha dôr!
Mas has de pagar-Me a febre-calafrio
abysmo descida de Eu não querer descer!
Has-de pagar-Me o Absyntho e a Morfina!
Hei-de ser cigana da tua sina!
Hei-de ser a bruxa do teu remorso!
Hei-de desforra-dôr cantar-te a buena-dicha
em aguas-fortes de Goya
e no cavallo de Troya
e nos poemas de Poë!
Hei-de feiticeira a gallope na vassoira
largar-te os meus lagartos e a Peçônha!
Hei-de vara magica encantar-te arte de ganir!
Hei-de reconstruir em ti a escravatura nêgra!
Hei-de despir-te a pelle a pouco e pouco
e depois na carne viva deitar fel,
e depois na carne viva semear vidros,
semear gúmes,
lúmes,
e tiros!
Hei-de gosar em ti as póses diabolicas
dos theatraes venenos tragicos da persa Zoroastro!
Hei-de rasgar-te as vrilhas com forquilhas e croques,
e desfraldar-te nas canellas mirradas
o nêgro pendão dos piratas!
Hei-de corvo marinho beber-te os olhos vêsgos!
Hei-de boia do Destino ser em braza
e tu naufrago das galés sem horizontes verdes!

Ah que eu sinto claramente que nasci
de uma praga de ciumes!
Eu sou as sete pragas sobre o Nylo
e a alma dos Borgias a penar!

ATRIO